217
M.

DEMOSTRACION

EUCARISTICA.

París. — Schneider y Langrand.

DEMOSTRACION

EUCARISTICA,

EN QUE SE HACE CONOCER, ENFIN,

A TODOS LOS HOMBRES LA MAGNÍFICENCIA Y LA INFALIBILIDAD DE LA IGLESIA ROMANA POR EL SOLO ESPLENDOR DEL MAS PROFUNDO DE SUS MISTERIOS; DONDE SE MUESTRAN TODAS LAS VERDADES, Y POR CONSIGUIENTE TODAS LAS CIENCIAS, TODAS LAS VIRTUDES, TODAS LAS SUPERIORIDADES EN UNA, Y DONDE EL FIEL MAS SENCILLO APRENDE A DESPRECIAR Y A CONFUNDIR AL INCRÉDULO MAS SABIO.

POR A. M. MADROLLE,

Traducida del francés

POR E. DE OCHOA.

Rationabile obsequium vestrum.
PABLO, Ad Rom. XII.

PARIS,
LIBRERIA DE ROSA.
1840.

Videmus nunc per speculum et in œnigmate : tunc autem facie ad faciem.

PABLO. Ad Corinth. Epist, del Domingo de sexagésima.

ST. ALBERT'S COLLEGE LIBRARY

PREFACIO.

De buena gana diriamos á todos los escritores célebres de este siglo y aun á la gran mayoría de los de todos los siglos, lo que los mas elocuentes oradores, Ciceron y Seguier, decian á los díscolos y á los malos de los suyos : *Quousque tandem abutere patientiâ nostrâ ?*

Todos nuestros libros, todos nuestros escritos, y con mas motivo, todos nuestros discursos celebrados, se engañan y nos engañan mas cruelmente que nunca.

1.

Acc: 1147

Y por eso mismo los hemos hecho populares [1].

Tiempo es ya de que los hombres superiores levanten la cabeza y coloquen á los pueblos sobre un nuevo terreno.

El antiguo se desmorona bajo las pisadas.

En la literatura, y por consiguiente en la vida, todos sin escepcion, los buenos en general casi tanto como los malos, seguimos una senda torcida.

Como la vida es con harta frecuencia para nosotros un continuo olvido de nuestros deberes, reducimos la literatura á la *idea*.

Sí, á la *idea*, á la *idea* esclusivamente.

La *idea* en efecto es la sola inteligencia del siglo, y, por decirlo así, su enciclopedia.

Tenemos la *idea* de Dios, la *idea* de la

[1] « Los hombres *amaron* mas las tinieblas que la luz, « porque sus obras eran malas. » JUAN III, 19. — Por el contrario: « El mundo me aborrece, porque yo doy testi- « monio de él, que sus obras son malas. » Id. VII, 7. (Trad. del P. Scio.)

Los lógicos fieles pueden decir como el Salvador.

inmortalidad del alma, la *idea* de la muerte, la *idea* de la fe, las *ideas* de deber, de oracion, de humildad, de caridad, la *idea* de religion, á veces *fija* y cuotidiana, y nada mas; ¡ gracias cuando no es, rebozada y vergonzosa, la *idea fija* de codicia, de ambicion, de envidia !...

Pero la *idea* es la cosa mas vaga del mundo.

La idea, ó

¿ La fe inerte, decidme, es fe sincera ?

¿Puede tampoco llamarse tal la fe que no es consiguiente consigo misma, es decir, que no persevera ?

Cuando somos el mas cristiano, el mas virtuoso, el mas fiel, lo somos, todo lo mas, por *un momento;* y sin embargo la salvacion, es el deber de *todos* los momentos.

La *idea,* ahora sobre todo, es pues el error.

La verdad es la reunion de *todas las ideas,* como la fidelidad es la de *todas las virtudes.* « En la senda de la salvacion, dice un santo Padre, cuando no se avanza, se retrocede. »

Juzgados en virtud de esta regla : ¿qué es de nosotros, Dios mio, y de mí sobre todo?

De aquí el antiguo y siempre nuevo pensamiento de este escrito.

Y en efecto, en nuestro siglo, no estamos precisamente en oposicion con la verdad, ni en ella, sino *á su lado;* esto es, en el fondo, estamos en aquella disposicion de la que dijo el Salvador : « El que no es conmigo, contra mí es. — *Qui non est mecum, contra me est.* » (MAT. XII, 30.)

En literatura, en historia, en moral, en filosofía (á veces en teología), ya no demostramos... *nos mostramos á nosotros.*

¿Será esto lo que llamamos *progreso?*

Este mal es inmenso, y tanto que no conocemos otro mayor; él es la causa y el *secreto* de todos los demas.

Pero ya han llegado la necesidad, la facilidad y el momento de las *demostraciones* de toda especie.

Tales eran, no lo dudemos, el objeto y la mision de los últimos acontecimientos políticos, como de los anteriores... Las mas

sangrientas revoluciones, como las mas benignas (los reyes *vienen* ó se *van* accidentalmente), nunca se hacen, en caso de necesidad, mas que para *un* elegido [1];

Y por consiguiente para *una* verdad:

Y todas las verdades son solidarias.

Todas participan de la naturaleza íntima de su autor, que igualmente está todo entero en una parte mínima de la hostia como en la hostia entera.

Nosotros hemos tenido el pensamiento, y por consiguiente el deber, de *demostrar* una verdad.

La preferencia correspondia de derecho á la mas delicada, á la mas fundamental, á la mas *temible* [2], á la mas saludable, á la mas

[1] La mayor causa de nuestros pecados, y aun de nuestros errores, es pues, el olvido de nuestra dignidad (íbamos á decir de nuestra divinidad) y de la de los demas. « Dios, dice Santa Teresa, ha hecho el universo entero « para una sola alma. »

[2] *Oracion* antes de la *Misa*. Y san Pablo, en su primera Epístola á los Corintios, que pudiera llamarse *Eucarística*, dice: « De manera que el que comiere este pan ó be- « biere el caliz del Señor indignamente, *será reo del cuer- « po y de la sangre* del Señor. » (cap. XI, 27.) ¡ De modo que una indigna comunion es un *verdadero* Deicidio!

interesante, y á la que pasa, sin embargo, por la menos susceptible de *demostracion*.

La Eucaristía es el corazon, es el alma del cristianismo, del catolicismo [1], de la Iglesia, de la sociedad, de la tierra, del cielo.

Si cesase un dia, un momento tal vez en el universo, el universo habria cesado.

Los misterios de la religion, mas ciertamente que todos los misterios científicos, nada temen tanto como no ser *examinados*, decia Tertuliano. El testimonio que hoy publicamos de *uno*, existe admirablemente de *todos*.

Este testimonio es tanto mas breve cuanto mas profunda es la verdad que tiene por objeto, y sin embargo, todavía hemos dado un ejemplo mayor de concision, como *precedente* de la *Demostracion Eucarística*. El laconismo es propio de este siglo

[1] *La necesidad y realidad de la revelacion y su uso concentrado para la salvacion en sola la comunion católica;* hermoso título de un libro de primer orden, anunciado por el célebre de Lignac en la *Presencia corporal del hombre en varios sitios*, 1764, de que fué editor Brisson, sabio físico del siglo XVIII.

en que no leemos un libro mas que como un periódico.

Tales son las circunstancias interiores de este escrito; las otras son tambien dignas de atencion.

Obsérvese el gran número de empresas, públicas y privadas, que todas acaban en pleitos, en humillaciones, en quiebras; la apatía de los lectores mas sedientos de novedades en presencia de la voluminosa literatura contemporánea; el profundo silencio que reina en torno de nuestras tumultuosas asambleas; la sumision universal absoluta (en apariencia) de los individuos y aun de los partidos mas determinados á la insurreccion: el *amortiguamiento* de todas las pasiones, de todos los vicios; el orgullo mismo, mas habil que la lujuria para concebir y cometer crímenes, disipado al parecer... Y no es estraño; ya no hay nada célebre, nada noble para humillarle ó satisfacerle.

Hemos reconocido la vanidad de nuestros grandes caudales, que no son mas que una cosa efímera, y de nuestros grandes

hombres, que apenas son hombres. Hasta las coronas, las coronas sobre todo, *empiezan á parecernos pesadas* como nuestras *inocencias*.

La política, digámoslo sin rebozo, ha pasado: solo la religion no pasa.

El momento no podia ser mas propicio para una publicacion de esta especie.

En medio de la sociedad, en el estado á que nos la han reducido, no queda ya mas *presencia real*... que la de Dios.

Una voz secreta dice á todos, solo que de distintos modos, que la sociedad está en vísperas de *algun hombre* ó de *alguna cosa*.

Mientras llegan, sin desearlos ni temerlos, echamos *estas hojas al viento* de la Providencia, y restituimos á la Iglesia pensamientos de fidelidad que nunca nos da sino con la obligacion de devolvérselos publicándolos: *Offerimus Majestati tuæ de tuis donis*... (Palabras de la *Misa*.)

Nuestro primer pastor nos lo ha mandado en un *Mandamiento* de 1838: «Nosotros católicos *no somos de ayer*... *Es preciso*

hacer valer el ingenio que os ha confiado el Señor... »

Con el manuscrito de este libro, hemos sido bastante felices para atraer á la gran comunion á un disidente célebre... Demasiado lo seriamos si le trajésemos uno mas, porque una sola alma, no nos cansaremos de repetirlo, es el universo.

P. D. Escusado es decir que sometemos, de hecho y de derecho, este escrito, en su totalidad y en cada una de sus partes, al juicio de la Iglesia, representada por el soberano Pontífice.

Entre tanto, podemos asegurar á los que lo duden, que no hay acaso una sola proposicion de la *Demostracion Eucarística* que no podamos hallarla en un *catecismo; non nova, sed novè* : y si nos atreviéramos á alterar un verso célebre, diriamos de nuestra obra :

« *De otro* es lo bueno : nuestros los defectos. »

DEMOSTRACION

ECLESIASTICA,

RAZON DE LA

DEMOSTRACION EUCARISTICA.

Tal es la generosidad de la Providencia que la ciencia de la Religion toda entera, la mas vasta del mundo, y por la cual se ha escrito mil veces y se ha hablado un millon de veces mas que por todas las otras ciencias juntas, puede *reasumirse* y acaso *engrandecerse* para un incrédulo en menos palabras que verdades (lo hemos hecho en igual número de proposiciones en *el Sacerdote en presencia del siglo* [1]).

[1] La primera edicion ha merecido un Breve de Roma, y la segunda se ha estendido por miles de ejemplares,

I.

LOS DOGMAS, O LA RAZON DE LOS DEBERES.

Dios se prueba por la imposibilidad de probar nada sin él; y todo lo demas, hasta la evidencia;

Los *misterios* de la religion (sin los cuales

merced en parte á la bondad de la *Cuotidiana* (la *Quotidienne*) y á la generosidad de la *Gaceta de Francia*. « Dos méritos hay en ese libro, dice Mr. Nettement en el primero de estos diarios, rarísimos en las numerosas obras que se publican en el dia: la lógica y la claridad. M. Madrolle que consagra sus meditaciones especiales á todas las altas cuestiones de filosofía cristiana, acaba de dar á luz un libro que, bajo estos dos conceptos, es sumamente notable. En el espacio de algunas páginas, el autor encierra una demostracion exacta, rigurosa, completa, casi diriamos matemática, del catolicismo. » Y luego trae una larga cita en apoyo de su dictamen.

El señor presbítero Genoude, olvidando, ó mas bien no teniendo que olvidar, una disension política con el autor, ha dicho en un escelente examen de la obra.

« ..... *El Sacerdote en presencia del siglo* encierra una viva y rápida esposicion de toda la doctrina católica. Hay en esta obra pensamientos elevados y consideraciones importantísimas, todo espresado en un estilo puro y lleno de originalidad.... El autor ha comprendido admirablemente

no se podria concebir la *fé* ni el *amor* del fiel [1]), por los de la naturaleza, en la que tantos mas se descubren cuanto mas sabiamente se la desentraña;

Los *milagros* divinos, por los milagros artísticos del hombre y aun del niño (testigo el *nuevo Arquímedes* de la Sicilia [2]);

el gran movimiento social que se efectua bajo el influjo de la religion. »

La *Gaceta de Francia* dijo dos dias despues, citando un largo raciocinio de la obra:

« *El Sacerdote en presencia del siglo* demuestra, por medio de una serie de argumentos sin réplica é inseparables, la verdad y la necesidad de una autoridad espiritual y gerárquica que empieza en el Papa y acaba en el Sacerdote, para conservar el orden moral y político en el mundo. »

Por otra parte, el periódico liberal mas acreditado que existe hoy en Francia, ha examinado el *Sacerdote en presencia del siglo*, como *lo mas especioso* que se ha escrito hasta ahora á favor de la religion católica.

[1] « Y la beldad mas divina
« No es aquella que se vé
« Sino la que se adivina. »
DELILLE.

[2] Alude á un niño siciliano llamado Mangiamele que recientemente ha asombrado á la Academia de Ciencias de París por su prodigiosa facilidad para resolver en un momento los problemas mas complicados sin tener nocion ninguna de matemáticas. (*Nota del Traductor.*)

La *creacion*, la *modificacion* y el *fin* del mundo, tales cuales se describen en el *Génesis*, en el *Evangelio* y en el *Apocalipsis*, por las *medallas* que todos los hombres ven y todos los sabios descubren en todos los puntos, y particularmente en todas las entrañes del universo;

La *inmortalidad del alma*, por la inmortalidad del mas pequeño elemento material, reconocida en último resultado por el mas sabio y profundo naturalista del siglo (Berzelius);

La *distincion del bien y del mal* y el *libre albedrio del hombre* por el *sentido íntimo* y el *sentido comun* de todos los ignorantes y de todos los sabios, de todos los paises y de todas las épocas;

La *distincion de los ángeles buenos y malos*, por la imposibilidad de esplicar sin ella la distincion del bien y del mal *originales* en la tierra;

El *primer mandamiento*, generoso y sencillo, dictado al primer hombre, por la imposibilidad de concebir sin él *el deber*, la recompensa y el castigo; y por consiguiente

la magnífica economía moral del mundo;

La historia religiosa de la *serpiente* (*anguis*, de *angel* caido) por su *historia natural*, profundamente fenoménica, en todos los paises del globo;

La *bondad de Dios*, aun para el hombre mas desgraciado al parecer, por la certidumbre de la vanidad de la mayor felicidad aparente posible;

La *trinidad* del Criador, por la trinidad de *todos* los *seres* creados, y particularmente: I. Por la del número *tres*, el solo número que mide todos los números, de la unidad para arriba (escepto él mismo ó sus múltiplices, con tal solamente que se les añada ó quite la unidad); y el único tambien que, dados dos números, es siempre el divisor: 1° ó de uno de los dos números; 2° ó de la suma; 3° ó de su diferencia. II. por la trinidad de la única medida geométrica posible, el *triángulo*. III. Por la trinidad del tiempo, el cual es: 1° *pasado*, 2° *presente*, 3° *futuro*. IV. Por la trinidad de la materia, la cual es: 1° *longitud*, 2° *latitud*, 3° *profundidad*. V. Por las trinidades

intelectuales, á saber : 1° *causa*, 2° *medio*, 3° *efecto;* razon, teoría y práctica de todas las cosas divinas y humanas, *entendimiento, corazon, cuerpo,* principios de *verdad, virtud, fuerza; — fe, esperanza, caridad;* la primera para la satisfaccion del *entendimiento,* la segunda para la del *corazon,* la tercera para la del *cuerpo*[1]. VI. Por las trinidades personales : trinidad de la familia : *padre, madre, hijo;* de la sociedad : *rey, ministro, súbdito ;* de los juzgados (que no pueden ser sino de *uno* ó de *tres* jueces); del universo católico : *Dios, sacerdote, rey. — Dios, ángeles, hombres,* etc., etc.

La *unidad en la trinidad divina* se prueba por la unidad en las trinidades naturales; la *causa* no se concibe sin el *medio* y el *efecto;* el *presente* sin el *pasado* y lo *futuro;* la *longitud,* sin la *latitud* y la *profundidad ;* la *fe* sin la *esperanza* y la *caridad ;*

¿La *fe inerte,* decidme, es fe sincera ?

[1] *Quod* FIDES *cognoscit,* SPES *desideret, et* CARITAS *apprendat.* ORAT. ECCL. razon profundamente filosófica, hermoso epígrafe de la sabia *Esplicacion de las misas del Euscologio de Paris,* por el señor presbítero Le Courtier, cura de las Misiones Estrangeras de Paris, 1838.

La *inteligencia* del espíritu sin el *sentimiento del alma* y *la accion del cuerpo*.

Así pues, y para emplear los mas bellos versos del mas famoso filósofo de un siglo ternario decisivo, el décimo octavo : ¡O Dios mio!

> Refleja el universo tu alta imagen
> Y mi alma refleja el universo.

La *dignidad*, de nuevo íbamos á decir la divinidad de la *humanidad* (pues Dios la ha hecho), se prueba por el orgullo mismo, insaciable, de la humanidad ;

La *encarnacion del hijo* de Dios, su *vida* y sobre todo su *muerte*, por la necesidad de un inmenso medio de reparacion y de un inmenso medio de engrandecimiento para la humanidad, profunda y voluntariamente embrutecida ;

La *Virgen madre*[1], por la doble necesidad

[1] Un escelente libro acaba, si podemos decirlo así, de hacer triunfar de nuevo á la que le ha inspirado. La *Virgen*, del señor presbítero Orsini, parece compuesta á la vista de una Virgen de Rafael, con la pluma de Bernardin de Saint-Pierre y á veces con la fuerza de pensamiento de san Bernardo.

de un inmenso medio de intercesion cerca de Dios para la humanidad, y de un modelo perfecto para la segunda parte del linage humano, generatriz de todo él (por la *primera* educacion);

La *gracia divina,* necesaria á la verdadera virtud, por la necesidad de un mérito para la virtud, que no se concibe sin el pensamiento de Dios, y por consiguiente sin una *demanda de virtud* á que Dios accede siempre á lo que parece;

Las *indulgencias* y el *purgatorio* por la suma dificultad, para el mayor santo, de hallarse bastante puro para comparecer inmediatamente en presencia de Dios á su muerte; y con mas motivo, para el fiel ordinario que no se convierte seriamente hasta este último momento;

La necesidad, la bondad, *la felicidad de la muerte cristiana*, por la evidencia de una vida nueva, de la que la otra, la mas brillante, no es mas que la pálida imagen; por la observacion que esta, aunque tristísima, ofrece una serie, no interrumpida por la edad mas avanzada, de compensaciones

y aun de satisfacciones desconocidas á la juventud que Dios sin duda no cortará de repente;

La *resurreccion de los cuerpos humanos* por la trasformacion perpetua, ya real, ya aparente, de los mas inmundos elementos de la naturaleza en los mas bellos, de sus mas viles animales en los mas magníficos; desde el oro y el diamante que *duermen* en las entrañas de la tierra antes de servir á la *gloria de Dios* en nuestros altares, hasta el grano de trigo destinado á *aniquilarse* para renacer espiga soberbia y delicioso pan de los ángeles.

Desde los infinitamente pequeños del reino animal, que son indestructibles, hasta los seres mas ingeniosos, como la *abeja;* los mas brillantes, como la *crisálida;* los mas milagrosos, como el *pólipo*, que se reproduce hasta el infinito de sus mismos pedazos: hasta la *curba espiral logarítmica*, que inventó el mas grande matemático del mundo, Santiago Bernouilli, que renacia tambien despues de su muerte, y cuya aplicacion pidió para sí mismo, como igual-

mente que la escribiesen en su tumba, con este ternario : *Eadem mutata resurgo ;*

Desde el *sol*, que se pone pálido para salir brillante, hasta el *iman,* que suspende su movimiento por la noche en el fondo de un sótano, para recobrarle por la mañana bajo la influencia del astro del dia ;

Desde el *feto animal,* reconocido vivo, que llega á ser animal completo, hasta el *cuerpo humano* enfermo y casi cadaver, que vuelve á ser, por efecto del arte y aun de la naturaleza, un cuerpo lleno de salud ;...

El *corto número de los elegidos* de la otra vida se prueba por el *corto número de los hábiles y de los buenos*, aun en la vida presente;

Los miembros , los *elegidos* de una sola Iglesia, *esclusivamente,* por la razon demostrativa, es decir *esclusiva,* de que la verdad, siendo una, y por consiguiente *esclusiva*, su órgano ó su autoridad no puede menos de ser *esclusivo* como ella... El mayor disidente, en materia de religion, ha sido siempre y es todavía (tan intolerante es la naturaleza

humana) el mas entero de los hombres;

El *fin del mundo* por el medio del fuego se prueba por la sola vista de este elemento, visiblemente destinado á devorar todos los elementos y á sobrevivir á ellos, y que tiende constantemente á acabar él tambien en la tierra, con la tierra, como el cancer con la carne que le alimenta;

La *eternidad* de las recompensas y de los castigos, por la eternidad *intencional* de la virtud y del crimen, que no cesan verdaderamente cuando viene la muerte (porque Dios necesita, como los hombres, un fin á todo), sino por efecto de una circunstancia independiente de la voluntad del virtuoso ó del culpado;

La *gloria de Dios*, esclusiva, infinita, eternamente, porque el juicio mas vulgar no puede concebir una *gloria* absoluta ó solamente relativa, en el mayor mérito humano existente ó imaginable, y porque, en primero como en último análisis, solo Dios es grande, solo Dios es único.

II.

LOS DEBERES, O LA RAZON DE LA VIDA.

La fe ó la *oracion* se demuestran por la necesidad de la *gracia*, necesidad que ya hemos demostrado por el *mérito* necesario á una accion;

La *esperanza*, mas deliciosa que la *posesion*, por la necesidad de la felicidad terrena;

La *franqueza*, con solo ver los apuros para uno mismo, y el daño para los demas que resultan de la mentira mas leve;

La *confesion*, no á Dios, sino al hombre (solo al *hombre* que Dios [1] ha autorizado para este fin), porque es lo único que humilla

[1] Hasta la forma del tribunal y la actitud del juez, representan, en las profundas miras de la ciencia de la liturgia católica, para el *juez individual*, el abandono de su *humanidad*. Parece que yace en una estrecha *tumba* que ha levantado resucitando, parece comparecer á su vez ante el *Juicio universal!*

al grande enemigo del hombre, el orgullo;

El *cuidado* mas especial de *nuestra familia,* por la sola vista, la sola presencia real de esta: la religion bien entendida nos manda emplear nuestras facultades, ante todas cosas, en el sitio de donde somos y *hacer feliz á todo lo que nos rodea* (bello título de un buen opúsculo del señor presbítero Carron).

La *limosna al pobre,* culpado ó no (á Dios solo compete juzgarle), con cuanto podemos, es decir, con cuanto tenemos (y por esta cuenta los pobres muchas veces son ricos, y deben dar limosna) porque no tenemos mas que lo que la Providencia nos ha dado *con obligacion de reintegro,* ó lo que hemos arrebatado, directa ó indirectamente, de cerca ó de lejos, visible ó invisiblemente á nuestros hermanos necesitados, de cuya miseria somos tal vez la causa!!!

El *perdon de las injurias* humanas que nos han hecho, la *aceptacion de la desgracia* natural ó social, por la conviccion íntima de las propias injurias que hemos hecho á los otros, ó que, en todo caso, hemos hecho á

Dios que nos impone por ellas un castigo, siempre saludable. La Providencia misma es la que no quiere lo que la naturaleza ó los hombres nos rehusan.

La indiferencia, la *felicidad en la privacion de los bienes*, de los honores, de los placeres de la juventud, aun de la salud, por la evidencia de su mision, que consiste menos en satisfacer á sus posesores, que en castigar á sus envidiosos;

El *respeto*, no solo á la *propiedad*, *aun equívoca* [1], cuando ya está adquirida, sino aun á la *propiedad merecida*, es decir á la capacidad, á la dignidad de nuestros semejantes;

[1] La *renta sobre el Estado* por ejemplo. En una sociedad se necesitan hombres y propiedades de todas especies. Los *Grandes libros* [*], como los *Conventos*, son *refugios* para los capitales ó las personas que quieren retirarse del mundo. Y el Judio ó el falso cristiano (que es peor) que ha hecho de ellos un *abuso* escandaloso, no pueden perjudicar al Fiel ó solo al simple ciudadano, que ha hecho ó que puede hacer *uso* de ellos, fiándose del estado cuando los demas desconfian de él.

[*] Sabido es que así se llaman los libros en que se sientan los títulos de las rentas sobre el estado.

El *amor á los enemigos* que nos hemos acarreado (porque no se conciben con el amor *previo*) y de quienes tenemos necesidad, aun cuando no sea mas que por lo que nos conviene tener amigos;

La *obediencia* á todos los poderes, aun injustos, porque, si nosotros los juzgamos, todos, con mas motivo, nos juzgarán á nosotros, y de este modo, evitando un solo señor, bueno porque nadie le resiste, nos creamos una infinidad de déspotas, obligados á serlo, porque tienen que defenderse;

La *adopcion privilegiada de una de las profesiones,* mediata ó inmediatamente *necesarias* á la sociedad, en el orden siguiente: la agricultura, el comercio de los productos agrícolas, la medicina, la notaria, la enseñanza *fraternal,* las armas, la magistratura y la administracion *amovibles* (añadiriamos el sacerdocio si este pudiera ser otra cosa que el primero ó el último en cualquiera sociedad), — porque son, en igualdad de circunstancias, las mas fáciles y las mas seguras, como fuentes de trabajo, de salud, de felicidad y aun de bienes de for-

tuna. Las condiciones *inamovibles,* las ocupaciones *precarias* ó *libres,* sabias ó de estudio, de pluma ó de palabra, no elevando mas que á un *solo* hombre sobre un millon de hombres, al verdadero ó al falso genio, á la verdadera ó á la falsa grandeza, llevan y se llevan con impaciencia á las otras y á sí mismas, inspiran orgullo y atizan la rebelion. La sociedad nada tiene que esperar y puede temerlo todo de un solo grande hombre ordinario; y este grande hombre en general tiene que temerlo todo de la sociedad y de sí mismo;

El *trabajo,* la *sobriedad* y la *castidad,* es decir la humildad de todos los órganos del cuerpo (la pereza, la gula y la lujuria son sus orgullos, siempre *impotentes*), por la sola consideracion de la salud, de la belleza y aun de la reproduccion del cuerpo;

La *unidad,* la *indisolubilidad* y por consiguiente la *consagracion del matrimonio* por la imposibilidad de hallar fuera de él ni la felicidad conyugal, ni la autoridad paternal, ni la educacion de los hijos (apenas se concibe su existencia), ni la fuerza, ni aun el

honor y la riqueza de todos. La sola perspectiva de la posibilidad del divorcio bastaria para hacer mediano y aun malo al mejor de los maridos, y terrible la mas feliz alianza;

El *ayuno* y la *abstinencia* eclesiásticos, porque son un admirable medio de represion de la carne invasora y juntamente del espíritu mas invasor todavía; porque es menester reducir, á aquella á la sobriedad, y á este á la obediencia, hasta, y sobre todo, á un breve, ó á un *singular* mandamiento:

El *respeto á la propia vida*... porque no nos pertenece mas que las de los otros: todo suicidio es un asesinato simple, todo desafio un suicidio doble, ¡y estos dos crímenes son los mayores de todos, porque casi escluyen el pensamiento de la espiacion!

III.

EL SACERDOTE CATOLICO, O EL MEDIO DE LOS DEBERES.

El *culto* todo entero debe considerarse como un inmenso *memorial* de las verdades y de los deberes que las mas vastas memorias son las que mas fácilmente olvidan.

El *domingo*, como el dia especial de este culto y subsidiariamente como el dia de un descanso del espíritu y del cuerpo humanos, cuya ausencia del mundo por un solo momento (si fuera posible concebirla) seria un azote y un cataclismo universales;

La *Biblia*, como la sola lengua, la *sola* historia y el único código evidentemente verdaderos, eminentemente necesarios, de los cuales todos los demas no son mas que pálidas imitaciones ó estúpidos remedos;

Las *singularidades*, hasta los errores de la *Biblia*, si pudiera haberlos, se conciben

ST. ALBERT'S COLLEGE LIBR.

por la doble necesidad de un talento de *juez* (intérprete), y de un mérito de *fiel* (lector). La santa Escritura ha sido legada á los hombres *en bruto,* por decirlo así, como el pedazo de marmol á Miguel Angel, como la *lengua* y la *ciencia* equívocas á Tomás de Aquino, como la *sociedad* á Vicente de Paul, como la *vida* misma á la criatura humana para darles ocasion, al primero de erigir el *San-Pedro de Roma,* al segundo de redactar la *Suma,* y á los otros de formar santos y elejidos;

La *lengua latina, lengua principal de la teología y de la liturgia* de la iglesia *romana,* porque fué, como ella, en su nacimiento, la única ilustrada y la única universal, y porque es, como ella, hoy, la única *fija,* la única inmortal, la única poseida á la vez por los falsos y los verdaderos sabios en todos los paises del mundo; la única que por su dificultad, por su aristocracia, por su misterio mismo, impone respeto á los que la saben y á los que la ignoran. Es, en efecto, cosa que admira y edifica, ver, al cabo de cerca de dos mil años, los dos grandes

instrumentos de la iglesia, su *antigua* historia y su lengua *nueva* (el *antiguo* y el *nuevo* Testamento), conservados accesoriamente, la una por los mas encarnizados enemigos de la Iglesia, la otra por sus mas indiferentes testigos, — la sinagoga y la academia.

El *sacerdote*, y por consiguiente el obispo y el Papa *único* (donde hay, aunque no sea mas que dos hombres, hay *duelo*, victoria ó muerte, y por consiguiente vuelta á la *unidad*) como medio de tantas grandes verdades necesarias;

El *sacerdote*, *hombre* lo mismo que nosotros, como medio de obediencia y de caridad fraternales. (Ademas *un angel* propiamente tal escluiria el libre albedrio.)

El *sacerdote célibe*, juntamente como medio de independencia de los cuidados y atenciones de la familia para sí mismo, de alivio para el estado, de generosidad para todos y de seguridad para los *fieles*, que no deben tener *secretos* para él y que los tendrian para *su muger* y sus hijos.

El *sacerdote infalible en el tribunal de la penitencia*, con respecto al fiel solamente:

condicion *sine quâ non* de tranquilidad, de fuerza, y por consiguiente de virtud para el fiel;

El *sacerdote falible en todo lo demas,* y culpado mas que un lego cuando es culpable; última prueba de todas las demas verdades católicas, y de su infalibilidad sobre todo, que son bastante poderosas para sobrevivir á esta falibilidad;

Las *órdenes religiosas*, mejor mil veces que las corporaciones del estado, como medios únicos y admirables de instruccion, de gobierno, de *orden* privado y *público;* y ademas, como medios de auxilios, de amistades, de edificaciones individuales, para tantas personas que quieren retirarse del mundo ó de quienes el mundo se retira;

La *Iglesia católica, única,* como la verdad; intolerante y condenadora de las otras Iglesias, pequeñas ó grandes, individuales ó generales, como la verdad es intolerante de todo lo que no es ella;

En fin, y así como Dios se prueba por la sola imposibilidad de probar nada sin él, la *Iglesia toda entera* se demuestra por la im-

posibilidad de esplicar sin ella, en los pueblos como en los individuos, ninguna virtud, ningun ingenio [1], ninguna grandeza, ninguna duracion, ninguna inmortalidad, ninguna *eleccion*. De ella puede decirse lo que Juan Jacobo Rousseau ha repetido del Evangelio, que *su inventor seria mas grande que su héroe*.

No hay acaso *una verdad* que no haya sido reconocida por un disidente, y aun por un incrédulo ó un pagano; no hay *una virtud* que no haya sido practicada por ellos, y aun por algun malo, mas ó menos inconsecuentemente;

Escepto la sola verdad de la *infalibilidad divina, relativa, de un hombre dado*, y la so-

[1] Se está publicando en este momento, bajo el título de *Biografía universal de los Creyentes célebres*, una demostracion rigorosa de esta fundamental y admirable verdad de historia universal.

la virtud de *obediencia á ese hombre*, que caracterizan á la vez el ingenio y la santidad en la enseñanza y en la historia del catolicismo.

El que escribe estas líneas ha visto á un hábil protestante de París inclinarse al catolicismo y confesarlo francamente con solo leer este opúsculo.

DEMOSTRACION

EUCARISTICA.

Quis Deus magnus sicut Deus noster?
Tu es Deus qui facis mirabilia.
Salmo 76.

Yo no concebiria, antes bien desecharia, una religion que no hallase profunda, universalmente estampada en toda la economía y en los mas pequeños elementos de la naturaleza, del hombre, de la sociedad, y que no exijiese, para ser examinada en todas sus verdades y en una sola, el *paso* por todos los elementos y sobre todo los mas vulgares; porque la religion (de *religare*, re-ligar, ó re-atar), de la que no se han hallado independientes *ningun* hombre,

ninguna sociedad ni aun salvage, no es otra cosa mas que la *razon* de todas las existencias, de todas las cosas y aun la *razon* de todas las *razones*.

Esto supuesto:

Yo concibo que necesite un sacrificio cualquiera el Dios Criador, Omnipotente y esclusivo; pues me acontece á mí, hombre creado y esencialmente miserable, exigir á cada instante sacrificios de mis semejantes y aun de mis superiores... (algunos pueblos los han exigido de hombres individuales y todos los piden de hombres en gran número para la guerra) (1);

Concibo que un Dios infinito necesite un sacrificio infinito y que el sacrificio real y sangriento esteriormente sea imposible perpetuamente;

Concibo que baste á un Dios omnipotente y lleno de magestad, pero sin embargo generoso y humano por escelencia, un sacrificio REAL velado, á falta de un sacrificio real visible;

Concibo que necesite un sacrificio interior, espiritual, en fin un *sacramento* (de

sacra mens, sacra mente) porque el sacrificio del espíritu es el único absoluto, verdadero, estimable y satisfactorio;

Concibo que necesite juntamente el del que en realidad se sacrificó en la cruz, el del sacerdote que le representa á los ojos del hombre, el del hombre todo entero y el de la naturaleza en fin toda entera : el que nos ha hecho todo lo que somos, el que nos ha dado todo lo que tenemos, ha debido exigirnos enteros : *Totum te exigit qui totum te fecit*, dice san Agustin. En el sacrificio de la misa inmolamos á todas las criaturas en una sola y á nosotros mismos con ellas (2);

Concibo que el hombre por escelencia, el Hombre Dios, que se ha ofrecido tan integralmente una vez en realidad, consienta en ofrecerse siempre (3); porque el tiempo, que no es nada para mí, es aun menos para él, y no es posible que haya querido ó hecho una vez cosa que no quiera y haga siempre;

Concibo que el holocausto, sin ser real y sangriento para los órganos y al parecer,

sea verdaderamente real en el fondo (4); y esto, por parte de Dios, á fin de hacernos entender mejor que su *cuerpo nos es dado para certificarnos que participamos de su sacrificio y de la muerte que padeció por nosotros*, y para que lo certifiquemos á nuestra vez (5);

Concibo que el que una vez ha salvado á los hombres y á todos los hombres, los salve sin fin y á todos, y que para salvarlos mejor perpetuamente y á todos (6), se ponga constantemente á su alcance, se coloque en su presencia, baje físicamente á ellos, se identifique y se asimile con ellos, aun físicamente;

Concibo que el autor de todas las vidas, que Dios en fin, no esté nunca en estado de muerte;

Concibo que un ser viva dentro de un ser vivo (7);

Concibo tambien, y sobre todo, que un criador viva y aun se complazca en residir dentro de la criatura (8), y que el *Verbo se haga carne* en el fiel, *como se hizo carne* en la Virgen Maria (9);

Concibo mejor aun que el Dios que consintió en bajar del tercer cielo para habitar, vivir y morir en la tierra, con todos los padecimientos de la humanidad; que el que se dignó y quiso humillarse hasta el punto de dejar á san Juan reposar sobre su seno y hasta prosternarse á los pies de Judas, no se haya desdeñado de humillarse hasta el punto de encarnarse de nuevo y para siempre, bajando á nuestro pecho, porque entonces ya no tenia disculpa el hombre para su orgullo, quedando condenado en lo sucesivo, cuando negara á Dios, á negarle en su presencia... real;

Concibo que Dios, habiendo formado al hombre de diversas naturalezas, haya establecido, para cada una de ellas, un medio particular de conservacion, de sustento, de vida, de perfeccion; y que, así como hay *pan* material (10) para el cuerpo, *vino* para la sangre y una palabra ó un *Verbo*, una verdad, para la inteligencia, haya un *verbo*, un *pan* y un *vino* espirituales, signos de *gracia*, una *gracia*, un principio de verdad, de virtud, de santidad, de *caridad* por escelen

cia (11), una Eucaristía en fin para el alma;

Concibo que este signo, á mayor abundamiento, tenga en sí algo que hable particularmente á cada uno de los seis sentidos del hombre para quien ha sido establecido: las *palabras* de la consagracion para los oidos; la *hostia*, para los ojos, el olfato, el gusto y el tacto; la *forma circular* y el *color blanco* del infinito para la imaginacion;

Concibo que el padre comun y el humilde Dios de los hombres, á quienes las pasiones han hecho tan orgullosos y tan diferentes unos de otros, les haya recordado su *igualdad*(12) y su deber de caridad, convidándolos á la misma *mesa*, poniéndose en medio de ellos(13), sirviéndolos, para hacer de todos, una única y *santa familia* en grande y *como una unidad*, una *com-union* (14):

Concibo que el Dios humilde, *humano* y amable por escelencia, llame á los hombres á las mas grandes verdades y á los deberes mas saludables, con el *nombre* y bajo las apariencias de una mera *invitacion* á la *escena* (íbamos á decir *cena*) de la vida que

sonrie (15) mas á todos los corazones : la *mesa* del festin de las bodas del esposo.

Concibo que con este fin, el *Verbo hecho carne* se ponga perpetuamente á las órdenes de la palabra (16) de un hombre instituido y enviado (17) por él, y por consiguiente divino, *á su imagen*;

Concibo que, para hacerse sensible, tome una forma real;

Concibo que el Dios *humano* mire con *horror*, aquí, la *sangre* del hombre aunque sea culpado, y tambien del animal que agrada ó causa horror al hombre civilizado;

Concibo que el Criador elija, para esta grande y universal mision, una partícula de pan (18) y una gota de vino (19), representantes de la naturaleza y del trabajo, del arte y de la vida misma de la criatura. Lo concibo mejor que nunca ahora que la nueva química sabe ver *todo en todo* y hacer todo con todo;

Concibo esta ofrenda (20) como un verdadero *diezmo*, verdadera *fe y homenage* debidos por la propiedad dada originalmente tan

fecunda y conservada mas fecunda todavia por un *señor* tan generoso;

Concibo la *hostia* de pan, porque el *pan* conviene y sonrie á la naturaleza humana, y al pobre aun mas que al rico;

Concibo que el padre comun, que el conservador de los hombres unidos en sociedad, les haya prescrito que le ofrezcan con preferencia el *pan* y el *vino*, que están formados tambien de un gran número de unidades unidas;

Concibo que el que ha tomado el pan por figura y por realidad de su persona entera, se llame el *pan vivo* : *Ego sum panis vivus* (Juan, VI). (Jeremias, en vez de decir : Crucifiquémosle, dice : « Echemos la cruz sobre su *pan*, » XI, 19.)

Concibo la hostia *blanca*, porque el blanco es la reunion de todos los colores (21); *redonda* (22) porque el círculo es el terreno y el conjunto (23) de todas las figuras de la geometria del mundo;

Concibo, con san Agustin, que no se puede negar á un Dios infinitamente grande la facultad de poder hacer mas de lo que no-

sotros podemos pensar ni comprender (24);

Concibo que el Dios que ha creado de *nada* el mundo animal, y que, de *nada*, se ha creado un cuerpo á sí mismo, pueda *convertir* simplemente la tierra ó el pan *material* en pan *animado* ;

Concibo que el que ha podido decir que *mil años eran para él como un dia* (25), haya podido hacer que su cuerpo real, hecho á imagen del del hombre, no sea, en tiempo y lugar determinados, mas que un átomo;

Concibo que el que ha podido crear una naturaleza, pueda modificarla solamente (26) (yo no concebiria un Dios cuya palabra no hiciese lo que espresa, cuyo poderío en fin no igualase á su voluntad);

Concibo que el que se ha hecho grande, ó se ha presentado bajo un volumen mayor, pueda hacerse pequeño ó presentarse bajo un volumen menor ;

Concibo que el ser mas espiritual que puede imaginar la inteligencia humana, guste de ofrecerse bajo la forma y con la materia mas invisibles (27), es decir, las mas espirituales posibles;

Concibo, si se quiere, que el Dios que se ha mostrado, pueda también ocultarse (28): está probado, en física, que la vista es esencialmente relativa, y que los objetos que son grandes para un ser, son pequeños ó nulos para otro;

Concibo que el simple ser creado y subordinado que tiene la facultad de estar *aquí*, recibe, con mas razon, la facultad de estar *allí;* porque el poder de una cosa *primera* es siempre y en todo, mas difícil que el de una cosa *segunda*;

Concibo que el ser que ha podido producirse una vez, pueda reproducirse al infinito (la *primera* cosa ó la *invencion* es mas difícil que la *segunda* ó la *repeticion*) : que el ser que puede reproducirse sucesivamente, pueda tambien reproducirse simultáneamente.

Concibo que, así como las palabras : *Creced y multiplicaos,* pronunciadas una sola vez al principio del mundo, dieron bastante fuerza á la naturaleza humana para ser fecunda por siempre jamás; del mismo modo las palabras : *Este es mi cuerpo,* pronuncia-

das una sola vez por Jesucristo, en medio de los tiempos, renueven para siempre su sacrificio sobre nuestros altares. *Ipse dixit et facta sunt* (Salmo XXXII);

Concibo en fin que el Dios que está siempre en todas partes, se halla en realidad en un altar de Iglesia ó en el alma de un fiel:

YA ESTABA ALLI (29) !!!

Despues de las *razones* se manifiestan las analogias ó las *comparaciones*, otras razones de las cosas, en el sistema de un mundo, en el que todo es á la vez *único* y *universal*, *diferente* y *semejante*, *igual* en fin *en una* admirable *unidad*.

Concibo la reduccion, la vuelta á la infancia, al germen, como veo el incremento y el progreso hácia la edad madura.... Un hombre mutilado (30), un pigmeo, un niño recien nacido, un embrion humano no se diferencian en filosofía, en derecho (31) y aun en física, de un gigante;

Concibo la reduccion del cuerpo natural del Salvador en un cuerpo infinitamente pequeño, como he visto (32) semejantes reducciones y reducciones infinitamente mayores

en toda la naturaleza. Observo tambien que los cuerpos mas grandes, las estrellas, el sol, el planeta Jupiter (el mayor de todos) y aun el pequeño satélite llamado *Luna* son, para los ojos que Dios me ha dado, cosas muy pequeñas: segun esta regla, la *única* cosa *grande* del mundo, *Dios*, debe ser, para mí, la única verdaderamente pequeña;

Concibo la Transubstanciacion, ahora que está probado que *todo está en todo* con el tiempo, como una conversion del pan en el hombre Dios, con dispensa de tiempo(33). Si se quiere que sea menester, ademas de la duracion, un germen (34), añadiremos el germen, es decir la cosa mas imperceptible y espiritual del mundo; porque entonces será mas facil y mas proporcionada á Dios que todas las demas;

Concibo la Transubstanciacion del pan al cuerpo y del vino á la sangre, como veo la transformacion en mi sustancia de los alimentos que como(35), y cuyo consumo no cambia nada en mi cuerpo esterior; y digo con el católico, á pesar suyo, Voltaire:

Cristo, de los pecados de los hombres,
Vivo pan de sus caros elegidos,
A nuestra vista baja á los altares
Y un Dios nos manifiesta
De un pan que ya no es, bajo la forma. (36)

Concibo que la materia (37) que representa aquí el espíritu, se eleve á la naturaleza, al poder mismo del espíritu, en general, y que tenga accidental, momentáneamente, sus privilegios de comunicacion y de presencia dó quiera hasta el infinito: segun el poeta *virgen* de la *virgen*-madre y del niño-Dios *bajado del cielo* (38):

Spiritus *intùs alit, totamque infusa per artus*
Mens agitat molem, et magno se corpore miscet.
Æn. VII.

Concibo, aun con mas motivo, que el Criador del alma de un hombre se haya reservado la facultad de que tan superiormente ha dotado á esta alma, hecha á su semejanza, de ser *una* y de estar *presente á la vez en todo* el cuerpo á que está unida;

Concibo que el fundador y la cabeza de la *Iglesia* católica ó de la comunion universal de los *fieles* posea tambien su doble don

de *unidad* y de *universalidad*. La Iglesia temporal puede y debe considerarse como una gran *presencia real*, cuyo Dios está simultáneamente en el *Romano* de Roma y en los *Romanos* de todo el universo que no forman en el mundo mas que *un cuerpo y un alma*, como sucederá en la eternidad : « Todos nosotros no somos mas que *un solo* cuerpo en Jesucristo y recíprocamente todos somos miembros unos de otros. » (Pablo, *á los Romanos*, XII, 5.) — « ¿No sabeis que todos vuestros cuerpos son miembros de Jesucristo? » (I. *á los Corintios*. VI, 15). — El mismo Hijo de Dios declara, en el sermon *despues* de la Cena, conservado por su discípulo querido esclusivamente, que él y su Padre son uno mismo, como igualmente su padre y él : « No creeis que yo estoy *en* mi padre y que mi padre está *en* mi ? » (Juan, XIV, 10 (39).)

Concibo que el Dios, que ha hecho el sol á su imagen y que se llama el *sol de justicia*, etc., tenga el don natural del sol, cuya *sola imagen* en un espejo cóncavo, y por consiguiente en un millar de espejos cóncavos,

al mismo tiempo y en todas las partes del mundo á la vez, abrasa todos los cuerpos combustibles, derrite todos los metales (40) é ilumina todos los globos que le rodean;

Concibo la presencia real de un cuerpo humano en muchos cuerpos humanos á la vez, con tanto mas motivo cuanto aun en el orden de la naturaleza, veo, con Newton, que un cuerpo natural obra inmediatamente sobre los cuerpos naturales mas distantes (41);

Concibo la presencia real, corporea en muchos sitios, en una infinidad de sitios, del criador de todos los sitios, de AQUEL en fin cuya ausencia no concibo en ninguna parte; la concibo infinitamente mejor que el reflejo, la imagen perfecta de toda mi persona en todos los fragmentos del magestuoso espejo, cuando se rompe, espejo en el que no me veia sin embargo mas que una vez cuando estaba entero:

Tantùm esse sub fragmento.
OFICIO DEL SANTISIMO SACRAMENTO.

En esta fraccion el objeto no se divide, no

hace mas que multiplicarse en proporcion del número de los fragmentos; no se degrada, ni se estropea por efecto del daño hecho al espejo :

Nulla rei, etc.....

Primeramente producido una vez, luego ciento, y mil y millares de veces, siempre está entero y perfecto, como siempre es exactamente el mismo para todos los ojos posibles:

Sumit unus.....

Concibo que el Criador del cielo, de la tierra y de los infiernos, tenga el pequeño privilegio del simple iman que se comunica hasta el infinito sin gastarse ni debilitarse nunca ;

Concibo que el Dios que ha dicho á la luz *que sea* y que ha visto al instante á la luz *ser,* que el Dios que se llama perpetuamente la *luz de las naciones*, la *luz que alumbra á todos los hombres*, la *luz del mundo*, etc. ; que aquel cuya Iglesia asiste perpetuamente con una lámpara encendida al santísimo sacramento

y á quien ella llama, en el *Credo*, *lumen de lumine* (42), tenga el privilegio natural, invariable, inevitable de la luz y del fuego, de dividirse y de comunicarse hasta el infinito, sin padecer diminucion alguna en su luz. (*Oficio del sábado santo*);

Concibo la multiplicidad de la vida del Criador, con mas razon mil veces que la multiplicidad de la vida de una criatura;

La concibo como la del pólipo (43) (Lineo ha llamado *hidra* al de Suecia), que cortado en pedazos, forma otras tantas hidras separadas y completas (44);

Concibo sobre todo la multiplicidad de los dioses vivos de una hostia dividida hasta el infinito, á la vista, al tacto, de la multiplicidad de los seres vivos milagrosos, de un puñado de harina desleido en agua ó solo de un grano de trigo atizonado desmenuzándose en el agua (45);

Concibo en fin la multiplicidad de los dioses vivos de una hostia dividida hasta el infinito, á la vista, al tacto de la multiplicidad de los seres vivos y milagrosos del cuerpo del hombre, mas *animado* que nunca

despues de la muerte: ¡tanto es cierto que la muerte va recta y rápida á la vida!

Concibo que Dios se comunique todo entero á un solo hombre, porque ha hecho y perpetua el mundo todo entero por uno solo;

Concibo la posesion actual de Dios todo entero por cada uno de sus hijos, como veo á cada una de todas las cosas creadas (y sobre todo á las cosas únicas en su género), existir para el uso del pensamiento, de las miradas, de los sentidos de todos: *toda* la verdad, por ejemplo, está en *cada* lengua; y la misma lengua, sirve por *igual* á *todos* los que la hablan;

Concibo la comunicacion simultanea de Dios todo entero á cada uno de sus hijos, como veo la comunicacion simultanea de la palabra, del *Verbo* (nombre que ha tomado Dios) de un solo nombre, de su vista, de su persona toda entera (46), á cada uno de los que lo oyen, lo ven, lo tocan, lo aman; como veo tambien, analógicamente, la multiplicacion de un *sello*, de un *grabado*, de una *hostia*, de un *libro*, en una infinidad de es-

tampas de una *matriz*, de un *molde*, de una *estereotipia*, de este escrito, por ejemplo, del cual *un solo* ejemplar sirve por *igual* á todos los que le ven ó le leen;

Concibo que Dios ame todo entero á cada uno de los hombres que le aman; se dé todo entero á cada uno de ellos; se haga todo á todos los hombres; porque todas estas cosas y todas sus locuciones son comunes, aun entre los hombres;

Concibo que Dios exista realmente todo entero para cada uno de los humanos, como existe moralmente para todos (hay toda una filosofía natural en esta *esclamacion* cristiana: ¡*Dios* MIO!): como su *Cristo* es *único* para todos los hombres y el sacri-*ficio* ó mas bien el sacra-*mento* (*mens* ó mente) de la Misa es para todos; como el cielo todo entero está abierto para *un* elegido:

Concibo que *Dios*, el alma única é infinita del cielo, de la tierra y de los infiernos, esté presente todo entero en el alma limitada de un fiel (y todo el mundo puede ser este fiel), como conozco que el alma misma está toda en el cuerpo y toda en cada parte

de él, en tales términos que se puede sufrir ó gozar, al mismo tiempo, en los miembros mas opuestos, sin esceptuar los que hemos perdido (el gotoso, por ejemplo, siente el dolor en el sitio en que estaria su pié... que le han cortado);

Concibo tambien que Dios exista todo entero para cada uno de los hombres, como veo *al sol*, que le representa un poco, manifestarse todo entero, y todo entero *brillar para todo el mundo;*

Concibo en fin que Dios, causa, medio y objeto de todo el universo y de cada uno de los elementos del universo, resida todo entero en el corazon de sus hijos fieles, como veo en la ciencia matemática (y tipo universal) de los números, la unidad, esencialmente infinita y generadora, hallarse á la vez en todos los números, y estar toda entera en cada uno de ellos;

Concibo que el sacerdote ó el fiel rompa, destruya, *aniquile*, en cuanto está á su alcance, el pan y el vino, comiéndolos, asimilándoselos en lo que tienen de mas material; y esto para protestar á Dios que no tiene ne-

cesidad de sus bienes, y aun para reconocer que es todo poderoso para reproducirlos hasta el infinito;

Concibo que se ponga la hostia, eminentemente sagrada y pura, sobre la lengua (de *anguis* culebra) naturalmente profana y apasionada;

Concibo la manducacion del Criador por la criatura, porque no veo, en las facultades de esta, medio mas natural ni mas íntimo de amor á aquel, de identificársele, de vivir con él (47); y tambien, porque no veo en los procedimientos humanos posibles, medios de profesion de fe mas seguros, mas espresivos, y al mismo tiempo mas sencillos que la comunion (48);

Concibo que para espiar el antiguo orgullo (49) que se espuso á morir comiendo el fruto que se veia, sea preciso creer salvarse comiendo uno que no se vé;

Concibo en fin que, para ser dignos de la *visita* de un Dios *en persona*, el *espíritu* (y aun la imaginacion), el corazon (y aun el cuerpo) del hombre, estén en la armonía, la disposicion, el estado mas perfecto posi-

ble : el *espíritu*, por la fe mas entera, y accesoriamente por una *presencia de espíritu* real; el *corazon*, por el amor, la *consagracion*, el sacrificio, volvámoslo á decir, la crucifixion mas absoluta; la *imaginacion* por medio de miras divinamente poéticas : el *cuerpo*, por la castidad y aun la blancura (el aseo es un efecto de este deber), los vestidos limpios, blancos, y aun nuevos, el ayuno del dia y de la víspera.... Ibamos á decir, por el *bautismo* mas virginal (50); todos los sentidos, todos los órganos, la *persona* toda entera, por una posesion, un recogimiento, una especie de amortiguamiento y aun por medio de las *gracias* angélicas; y en otro sentido, como si nuestro espíritu estuviera en el cielo y nuestro cuerpo en la tumba ó sobre la cruz;

Pero concibo tambien que comiendo aquel fruto invisible seamos recompensados de la nueva humildad que nos da la vida. Mi corazon y mi carne se han estremecido, dice el profeta, de esta fruicion sublime, y se han regocijado en el Dios vivo : « *Cor meum et caro mea exultaverunt in Deum vivum.* »

Salmo 83 (51). Glorificaos, esclama el mas elocuente de los Apóstoles, porque llevais á Dios : *Glorificate et portate Deum in corpore vestro.* (I *ad Corint.* VI, 20.) De modo que el verdadero *Romano* espiritual, y el último fiel puede, y no puede decirse á sí mismo como el *Romano* de Corneille :

> En Roma no está ya Roma,
> Toda está donde yo estoy.

Comprendo tambien que así ahito, el cuerpo del fiel se halle purificado, renovado, transformado, y aun esté en estado completo de *resurreccion*, segun estas palabras del apostol, que tambien la Iglesia ha elegido para su *oficio* de la fiesta de la Resurreccion : « Purificaos de la antigua levadura « para ser una masa enteramente nueva. » (Pablo, á los Corint.)

Concibo que por rigorosa consecuencia de la participacion á la mesa santa, todo cristiano se asocie á la divinidad, *Divinitatis consortes* (palabras del sacerdote al mezclar el vino y el agua en el caliz) y aun sea

Cristo (*Omnis Christianus Christus*, dice San Agustin) (52);

Concibo en fin (porque hallo el *infinito* en el pensamiento eucarístico como en la misma Eucaristía), que así como el *Hijo de Dios* y el *Hijo del hombre* al mismo tiempo, quiso habitar entre nosotros (*habitavit in nobis*), venir á ver á los suyos que no le *recibieron* (*in propia venit et sui eum non receperunt.* San Juan.), y en fin, morir una vez en el calvario á la vista de su antiguo pueblo, para renacer mas glorioso en la tierra y en el cielo, quiera morir segunda vez y una infinidad de veces en la carne y, si podemos decirlo así, *hacerse carne*, en los *sentidos íntimos* de los cristianos, su pueblo nuevo; habitar entonces. no *entre nosotros*, sino *en nosotros;* estar *sepultado* en nuestros cuerpos, como en otros tantos *santos sepulcros*, á fin de erigirse tantos templos (53), tantas Iglesias (de *eclectus*), tantos *elegidos*, tantas *hostias vivas*, cuantos son los cuerpos humanos (54); y ulteriormente (55), á fin de resucitar, de transformarse y de multiplicarse hasta el infinito en un fiel y en todos los

fieles, de *hacerse hombre* y de *hacerse todos los hombres* (1. *ad Corint.* XV, 28). De modo que puede aplicarse al mismo Salvador el verso mas bello que el poeta mas grande de este siglo, Delille, compuso para el cristiano :

Siembra en la tierra y en los cielos coge.

Sobre tantos milagros, ¡grande era este en verdad! (56).

Concibo la comunion bajo una sola especie, hoy sobre todo que se hace con trigo un vino delicioso (57), y que el cristianismo, habiendo dado la vuelta al mundo, no ha hallado en todas partes vino propiamente tal, como *pan*: que el vino repugna invenciblemente á ciertas personas, y que ademas su cualidad de líquido espondria á inconvenientes y tal vez á escándalos;

Todo esto supuesto :

Concibo la primera comunion del niño, rey ó súbdito (58), como el único acto de que verdaderamente depende la salvacion de su alma (de la cual depende acaso la salvacion del mundo); y de que depende accesoria-

mente toda su educacion, toda su prosperidad y toda su vida temporal; y esto porque la estrema comunion corresponde á la primera, como la consecuencia corresponde infaliblemente al principio, aun cuando medien entre ambos mil siglos (59).

Concibo la COMUNION FRECUENTE, porque veo la flaqueza y las necesidades frecuentes del alma del hombre, cuyo remedio es la comunion; y que lo que es necesario una vez, lo es otra, y hoy y siempre; ni el hombre, ni el joven, tienen dia seguro, y el cristiano que dilata, *juega el todo*, lo menos, *por el todo*.... es decir (segun él mismo confiesa) por nada;

No concibo pues, mas diré, no puedo ver sin espanto, el desden del filósofo, la impasibilidad del protestante y la indiferencia del vulgo; aun concibo menos la tibieza y la flojedad del fiel al aspecto de la mesa sagrada y del Dios vivo....

Y ahora mas que nunca conozco la necesidad de dejar hablar, solo y el último, al mismo fundador de la Cena, en la mas magnífica tal vez de todas las *visitas* que hizo á

los hijos de los hombres, y que estos le han devuelto. (San Lucas, X, 38 y siguientes);

Oigamos estas palabras profundamente eucarísticas:

« Y aconteció que como fuesen de camino (60), entró Jesus en una aldea: y una muger, que se llamaba Marta, *lo recibió en su casa:*

» Y esta tenia una hermana, llamada María, la cual tambien sentada á los pies del Señor, *oia su palabra.*

» Pero Marta estaba afanada de continuo en las haciendas de la casa; la cual se presentó y dijo: ¿Señor, no ves como mi hermana me ha dejado sola para servir? dile, pues, que me ayude.

» Y el Señor le respondió, y dijo: Marta, Marta, muy cuidadosa estás, y en muchas cosas te fatigas.

» En verdad UNA SOLA ES NECESARIA. María ha escogido la mejor parte, que no le será quitada. »

Ahora bien, la *sola cosa necesaria* puede reducirse en último análisis, á la fe en la

presencia real, y á la ofrenda de la única *Hostia* posible: porque ella sola conduce en linea recta á todas las demas verdades, á todos los demas deberes, y á todas las demas felicidades (61), y en todo caso, á la única grande y á la única segura (62).

NOTAS.

(1) Véase el *Ensayo sobre los sacrificios*, del difunto conde de Maistre. La pena de muerte, que siempre ha existido, y que aun existe en todas partes, y que, una vez abolida, siempre vuelve á renacer mas frecuente y mas terrible, es otra especie de sacrificio profano que supone el *santo* sacrificio.

La *sangre* (de *sancire*, sancionar, de *signis*) en todos los pueblos y en todos los tiempos es un signo de *alianza*, y sobre todo de *nueva alianza* de que el Señor, esencialmente *hombre*, humano, social, hizo la mayor aplicacion imaginable en la Cena. (MATEO, XVI, 28 y siguiente.)

En una palabra todo *suplicio* (á la letra como en la mente) *suple* ó *suplica*, y toda *hostilidad* es *hostia*.

(2) « Cuando consideramos lo que opera Jesucristo en este misterio y le vemos por la fe presente actualmente en la mesa santa con aquellos signos de muerte, nos unimos á él en este estado; le presentamos á Dios como nuestra única víctima y nuestro único propiciador por su sangre, protestando que nada mas tenemos que ofrecer á Dios que Jesucristo y el mérito infinito de su muerte. Con esta divina ofrenda consagramos todas nuestras oraciones y presentando á Jesucristo á Dios, aprendemos á ofrecernos á la divina magestad en él y por él como hostias vivas. » (BOSSUET, *Esposicion de la doctrina de la Iglesia.*)

(3) La eucaristía, segun el pensamiento de san Juan Crisóstomo y de los Padres, es una *estension de la encarnacion divina* y un segundo nacimiento del hijo de Dios.

(4) En nada se ha esplicado ni ha afirmado mas espresamente el Salvador que en el punto de la *presencia real*: « Mi carne *verdaderamente* es co-

mida, y mi sangre *verdaderamente* es bebida, » dice el discípulo amado del Señor (Trad. del P. Scio, 56), en el mas magnífico de sus capítulos, el VI, en 72 versículos, que por cierto deberiamos copiar íntegro, porque, bien comprendido, contiene la verdadera *Demostracion eucarística*, de la que la nuestra no es mas que un pálido bosquejo.

La misma religion pagana tenia el sentimiento íntimo, y aun la espresion admirable de la encarnacion y de los padecimientos de Dios desde la creacion y para la creacion del hombre en general. « Las almas fueron separadas y como *laceradas* de Dios, dice Ciceron en las *Tusculanas*. *Distractione humanorum animorum discerpi ac LACERARI DEUM.* »

(5) « En la consagracion, añade Bossuet, el cuerpo y la sangre están místicamente separados, porque Jesucristo ha dicho separadamente : *Este es mi cuerpo, esta es mi sangre*, lo que encierra una viva y eficaz representacion de la muerte violenta que padeció. » Y el concilio de Trento : « El sacrificio de la misa no se ha instituido mas que á fin de representar el que una vez se consumó en la cruz, de perpetuar su memoria hasta el fin de los siglos, y de aplicarnos su saludable virtud para la remision de los pecados que cometemos diariamente. »

(6) La misa, á pesar de tal ó cual intencion particular, siempre superabundante, es y ha sido siempre el sacrificio de toda la Iglesia.

(7) No hay ser en los tres reinos, no hay animal ni hombre, que no se alimente de alguna sustancia animal; y la madre que concibe, lleva en su vientre y sustenta á un niño lleno de vida, bastante hace ver lo que hay de natural en la *presencial real* de un Dios hombre en el cuerpo de un hombre Dios.

(8) El arquitecto, por ejemplo, en la casa. La comparacion es profundamente evangélica, y la Iglesia la ha adoptado, aplicando á la comunion las magníficas palabras del magnífico centurion: *No soy digno de recibiros en mi casa, etc.*

Benjamin Constant ha probado en una sabia nota de su *Religion*, que todos los antiguos creian « atraer con sus oraciones á la divinidad de un objeto á otro. En tiempo de la decadencia del politeismo, los filósofos pretendieron que los simulacros estaban llenos de la *presencial real* de los dioses. (V. Jamblique.) »

(9) « En la comunion, dice san Francisco de Sales, recibimos una gracia semejante á María,

porque, no un angel, sino el mismo Jesucristo nos asegura que el Espíritu Santo desciende á nosotros, y que la virtud del Altísimo nos cubre con su sombra, pues que el hijo de Dios viene realmente á nosotros, y por decirlo así, nace y es concebido en nosotros. Y sin embargo el alma puede decir con Nuestra Señora : *Aquí está la sierva del Señor; cúmplase en ella*, segun su palabra. »

(10) « No solo de pan vive el hombre, mas de *toda palabra que sale de la boca de Dios.* » (MATEO, IV, 4.) Y aun los mismos Romanos depravados pedian en aquel tiempo *¡pan y circenses!*

En la primera ley, en la ley de la infancia de la sociedad, el pan visible era el que solia bajar del cielo : *Dominus tuus... dedit tibi cibum manna*, QUOD IGNORABAS TU *et patres tui.* (Genes. VIII.)

En la ley de la madurez, debia bajar el maná invisible :

Et mandavit nubibus desuper, et januas cœli aperuit. Et pluit illis mana ad manducandum, et panem cœli dedit illis. Panem angelorum manducavit homo. (Salmo 77.)

Lo que corresponde á la sublime respuesta que dió el Salvador al Espíritu tentador (que le habia dicho : *Si eres Dios, haz que esas piedras se conviertan en panes*) : *No solo de pan vive el hom-*

bre, mas de toda palabra que sale de la boca de Dios. (MATEO, IV.)

Y lo que está en perfecta armonía tambien con esta otra respuesta, mas sublime aun, del Salvador á sus discípulos, en el mas magnífico capítulo (el IV) del mas magnífico de los Evangelistas : « ¿Pues qué milagros haces para que lo veamos y lo creamos? ¿Qué obras tú? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito : Pan del cielo les dió á comer. Y Jesus les dijo : *En verdad, en verdad,* os digo : Que no os dió Moises pan del cielo, mas mi padre os da el pan *verdadero* del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida *al mundo*, etc., etc. (S. JUAN, trad. del P. Scio.)

(11) *Eucaristía* quiere decir en las lenguas antiguas y radicales, ó *gracia por escelencia*, ó *accion de gracias;* y en las lenguas derivadas *iglesia* (*euc.*), *existencia* (*stie*).

Obsérvese la íntima relacion que media entre las voces *eucaristía* y *Cristo*, y sobre todo entre *eucaristía* y *caridad*. La Iglesia (*colecta* del jueves santo) llama á la *eucaristía* « el misterio de la *caridad* del Hijo de Dios. »

(12) La *igualdad* en la *unidad*, nos dice perpetuamente, en cartas *iguales* y aun superiores á

su escelente ensayo sobre la *unidad*, la mayor gloria tal vez de la escuela politécnica, uno de los hombres que hacen ya mas honor al siglo XIX, y cuyo teson en conservar el anónimo es el primer título á la celebridad : el señor coronel de Etchegoyen.

(13) Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí *estoy yo* en medio de ellos (MATEO, XVIII, 20.)

(14) Porque *un pan, un cuerpo* somos muchos, todos aquellos que participamos de *un mismo pan*. (PABLO, *I á los Corinth.*, X, 17.)—De aquí el uso del *pan bendito*, verdadero pan con *levadura*, que el rico reparte verdaderamente con el pobre.

Entre los mismos paganos existia el sentimiento y el uso de las reuniones *conviviales*. Aristóteles miraba como antisocial la costumbre de los Egipcios degenerados, que comian separadamente, y alaba á Minos y á Licurgo por haber establecido las comidas confraternales.

(15) *Dedit et tristibus* (Himno : *Sacris solemniis, juncta sint gaudia*).

Verbum caro panem verum,
Verbo carnem efficit.
OFICIO DEL SANTISIMO SACRIFICIO.

Los otros los fingen, *solo el que los implora hace los Dioses,* decia Marcial al emperador Domiciano en estos hermosos versos, los mas hermosos tal vez de la antigüedad :

Qui fingit sacros auro, vel marmore vultus,
Non facit ille Deos: QUI ROGAT, ILLE FACIT.

(17) Como él mismo fué enviado, *missus,* de donde viene la voz tan profunda y tan sencilla de *misa,* cuyo primer miembro indica el *yo* y el segundo el *ser,* el *esse,* la *presencia real* perfecta.

(18) Véase la nota A en el *Apéndice*

(19) Véase la nota B en el *Apéndice.*

(20) Es notable que el primer legislador de la *agricultura,* Columela, data del primer siglo de la era cristiana; que nació en la sociedad mas cristiana del mundo, la España; que trasformó

(él ó su tio) los viles ganados de este pais y hoy de todos los paises, en magníficos *merinos*, cruzándolos (casi íbamos á decir efectuando una *transubstanciacion*) con los ganados *romanos*; y que fué tambien autor de un tratado *de los antiguos sacrificios de trigo*, etc., de que hace mencion en uno de los doce libros de la *agricultura*.

« En los misterios de Mitra, los mas famosos del paganismo, aquellos en que los *iniciados* hacian sobre la frente la señal del *Tau*, ó de la *Cruz*, se empleaban la consagracion del pan y del vino, la distribucion del pan y del cáliz. » (DULAURE, *Cultos anteriores á la idolatria.*)

(21) *Color albus præcipue decorus Deo est.* (CICER., *De Legib.*)

(22) Los mismos panaderos, movidos por la naturaleza siempre divina, hacen maquinalmente el *pan redondo* y se afanan por hacerle *blanco* á despecho de la naturaleza.

(23) El *círculo*, figura de Dios [1] y de todas las

[1] Pascal, ó mas bien el cardenal Alanus, en un libro que nos ha comunicado el sabio presbitero Vidal, ha de-

cosas grandes (todas tienden irresistiblemente á redondearse, cuando no son redondas *á priori*); el círculo, sin principio ni fin, como Dios; el círculo cuyo *dia*-metro no es inconmensurable sino porque el mismo Dios lo es tambien : el círculo, con sus tres elementos, *centro, radio, circumferencia*; con sus infinitos radios *iguales* en una *unidad infinita*, es el signo y el ejemplo geométrico del gran principio de la *igualdad en la unidad*. La eucaristía, y por consiguiente la iglesia, no son otra cosa.

(24) A él le toca hacerlo y á nosotros creerlo; en representacion de lo cual, el maná del cielo caia antiguamente en el desierto, no de dia sino de noche. (San Francisco de Sales.)

(25) El espacio es muy análogo á la duracion. Magallanes, volviendo al punto de donde partió, redujo las 2000 leguas que hay de un confin al otro de la tierra, al paso de un hombre y á la longitud de un *pié recto* ó *de rey*. Desde el descu-

finido perfectamente á Dios, llamándole una esfera cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna. *Deus est sphera intellectualis, cujus centrum ubique et circumferentia nusquàm.*

brimiento de la brújula y sobre todo del *vapor* y de los caminos de hierro, en el *sistema del mundo*, hoy *demostrado*, de una tierra girando al infinito sobre sí misma y alrededor del sol, no es ya posible *probar coartada*.

(26) La palabra de Jesucristo, que de nada podia hacer lo que no era, esclama san Ambrosio, ¿no ha de poder convertir lo que es en lo que no era?

(27) Plinio el *Naturalista*, que, en otra ocasion, reconoció que aun la misma *casualidad*, á la que atribuimos el descubrimiento de las artes, era Dios: *Hic casus qui plurima in vita invenit, Deus*, columbró la gran verdad de lo *infinito de un átomo*, cuando dijo estas sublimes palabras: *Natura nusquàm magis quàm in minimis* TOTA... *in arctum coarctata naturæ majestas*, NULLA SUI PARTE MIRABILIOR [1].

Newton, por otra parte, ve el *átomo del infinito* aparente, cuando concibe todos los globos concentrados en un átomo y el átomo concentrado en un espíritu.

[1] Si algun dia llegase á demostrarse la Homeopatia, no seria esta mas que un nuevo ejemplo de este *infinito* de lo *finito*.

(28) *Verè tu es Deus absconditus.* (ISAIAS, XXI, MARCOS, IX, etc.)

In cruce latebat sola Deitas;
At hic latet simul et humanitas.
(SANTO TOMAS.)

Solo la divinidad estaba escondida en la cruz; pero aquí está escondida la humanidad tambien. (SAN FRANCISCO DE SALES.)

(29) El nombre mismo de la *presencia* real (*præ*, delante, *præter*, en presencia) es admirablemente espresivo de esta existencia *previa*, *precedente*, *primera*, *preexistente*.

Ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt omnia. PABLO, Ad Rom., XI, 36. — *Unus Deus et pater omnium, qui est super omnes, et per omnia et in omnibus nobis.* Ad. Eph., IV, 6. — *Templum Dei estis, et spiritus Dei habitat in vobis.* Ad Cor. III, 16.

San Pablo dijo entonces *á los Romanos* lo que Virgilio acababa de decirles en otros términos: *Jovis omnia plena*, y lo que les decia Séneca, su contemporáneo: *Propè est à te Deus, tecum est, intùs est... Bonus vir sine Deo nemo est.* (Epist. 49.) *Miraris hominem ad Deos ire. Deus ad homines venit*: *imò quod propius est, in homines*

venit. (Epist. 87.) Séneca entrevió no solo la segunda persona de la Trinidad, mas la tercera en la *Epístola* 49 : SACER *intra nos* SPIRITUS, *sedet malorum bonorumque nostrorum observator et custos*, etc.

No menos sondeó Epitecto el corazon del cristianismo natural: *Cum uxoris consuetudine uteris, qui sis, qui utæris? Cum colloqueris, cum exerceris, cum disputas? An nescis* TE DEUM ALERE, *Deum exercere, Deum te circumferre, miser ignoras?* IN TE IPSO DEUM FERS. (ARRIANO.)

Los poetas posteriores al cristianismo han hablado sobre este punto como los filósofos :

Nulla autem effigies, nulli commissa metallo
Forma Dei: MENTES HABITARE ET PECTORA GAUDET.
(STACIO, *Tebaida*, XII.

« ¿Quien puede separar estas luces y estas sombras reunidas en nuestro caos ? esclama Pope en su *Ensayo sobre el hombre* : EL DIOS QUE MORA EN NOSOTROS. »

La Iglesia los supera á todos en espresion, en el *Ordinario de la Misa* : *Corpus tuum, Domine, quod sumpsi et sanguis quem potavi,* ADHÆREAT VISCERIBUS MEIS, etc.

(30) Podemos concebir y aun ver un hombre

á quien hayan cortado los dos brazos, las dos piernas, etc., casi hasta el infinito, escepto el infinitamente pequeño *principio vital*, y que no por eso dejará de ser *un hombre*. El hombre figura aun, y sobre todo, como hombre despues de su muerte, en mil artículos de nuestras pobres *leyes*, que no son mas inhumanas que *ateas*, por consiguiente: tan cierto es que el hombre es mas un espíritu que un cuerpo! (Véase NIEUWENTYT, *célebre fisiológista protestante*.)

(51) *Infans conceptus pro nato habetur.* (Código civil, art. 906.)

(52) Veo en especialidad reducidas á una *tumba de cenizas*, sin desperdicio visible, esos *montes de encina*[1], que vienen todos los años á *alimentar*, y á veces á amenazar á la capital.

(53) El tiempo seria nulo en el fondo sin el *dolor* que es el *único* que le hace sensible, y aun es nulo despues de la mas larga vida de dolor, á tal punto que en su hora postrera, todos los moribundos reconocen que su mas larga vida no ha sido mas que *un dia*.

[1] *Alpes de encinas*, dice en el original, la leña.

(34) De ello es una prueba memorable en Francia la patata, de la que puede decirse que ha duplicado el pan, el trigo y aun la poblacion, esto es, que *ha hecho*, literalmente, pero *gracias* al fuego, es decir á *Dios*, de tierra y *de piedra* pan, de piedra hombre, etc.

(35) Nosotros no bastamos á admirar el mecanismo y el juego de los órganos destinados á incorporar un pedazo de pan en nuestra propia substancia ; y sin embargo ¿qué es este mecanismo comparado con el de los órganos destinados á producir ideas y á incorporar con el alma el mundo entero? (Carlos Bonnet, *Palingén.*, p. IX.)

(36) El modo de la *transubstanciacion*, del que no tenemos mas que una palabra que decir, es precisamente lo que ha sido objeto de las mas largas discusiones y de las mas profundas *meditaciones* de los filósofos, quienes han concluido con Aristóteles que : « En lo que se llama *pan* hay algo invisible é impalpable que escapa á los sentidos y que él llama *substancia*, y algo por el contrario visible y palpable que toma esta *substancia*, y que él llama *accidente*. » (Véase el raro *Tratado de la Eucaristía*, del ilustre Pelisson,

consejero de estado de Luis XIV, precedido de las *Aprobaciones* de Bossuet y de los mas grandes hombres del siglo, é impreso de orden del rey en la *Imprenta real*, en 1694.) « Tres dias antes de su muerte, dice M. Emery, Pelisson hablaba aun á Bossuet de su trabajo sobre la eucaristía, y le declaraba que esperaba llevarle hasta la *demostracion*. Aquel grande obispo manifestó desear vivamente que se buscase, entre los papeles de su difunto amigo, cuanto habia escrito sobre esta materia, deseo que vió satisfecho. Un año despues de la muerte de Pelisson, salió á luz con la mas absoluta aprobacion de Bossuet, un tratado que, aunque *incompleto*, es verdaderamente admirable. » Su sistema era con corta diferencia el de Descartes, sobre el cual publicó M. Emery un sabio análisis en los *Pensamientos* de aquel gran matemático. Su base es la *superficie de los cuerpos*, la del pan y la del vino por ejemplo, que, segun él, están en un *perpetuo* movimiento ó mudanza, no pertenecen á la *substancia* del pan y del vino, y pueden sobrevivirle y dar lugar á las mismas sensaciones de vista, de tacto, de olfato, etc., etc. Descartes habia dicho que llegaria dia en que la opinion que admite estos *accidentes reales* del pan y del vino despues de la consagracion seria desechada y la suya recibida en su lugar, como indudable; y M. Emery declara que la *prediccion se ha cumplido en muy gran parte*. La Iglesia enseña, en el concilio de Tren-

to, « que se efectua una conversion de toda la *substancia* del pan en la substancia del cuerpo de Nuestro Señor, quedando solamente la *especie* del pan. » — « Donde no veo, concluye Descartes, lo que puede entenderse por la *especie* (ó *apariencia*, de *species, aspicere*) del pan, como no sea aquella *superficie* que es *un término medio* entre cada una de aquellas partes y los cuerpos que las rodean. »

Descartes que, á lo que parece, fué quien dirigió sobre este punto las miras de Leibnitz, espuso una nueva teoría de la presencia real en sus célebres *Cartas al P. Mesland*, jesuita, en las que dice con toda confianza :« Yo por mí que he examinado la circulacion de la sangre y que creo que la nutricion no se efectua sino por medio do una *continua* espulsion de las partes de nuestro cuerpo, echadas de su puesto por otras que entran en él, no creo que haya *ninguna* parte de nuestros miembros que permanezca *la misma*, un *solo* momento, mientras está unido á la misma alma. » Su conclusion es admirable, bajo el aspecto de la ciencia como bajo el de la fe. « Así es que no veo *ninguna sombra de dificultad* en todo esto, y sin embargo me atengo con mucho gusto á las palabras del concilio de Trento, que el cuerpo de Jesucristo está en el santísimo sacramento de un modo que apenas se puede espresar : *ea existendi ratione, quam verbis exprimere vix possumus.* »

Varignon, Malebranche y Rossignol, que pueden considerarse como superiores á Descartes, gracias á Descartes, han contribuido al triunfo de la esplicacion y de la profecía de su maestro.

(37) Los protestantes van mas allá: « Si, en este instante, dice el ilustre Eulero, concediese Dios á mi alma [1] un poder cualquiera sobre un cuerpo organizado en la luna, yo estaria igualmente aquí y en la luna; » y añade « Esto nos ayuda admirablemente á concebir cómo Dios está en todas partes. »

(38) *Jam redit* et Virgo.....
Jam nova *progenies* Cœlo dimittitur alto.
Ille Deum vitam *accipiet*.....
Occidet et serpens.....
(VIRGILIO. *Egloga IV.*)

(39) Hasta es verdadero el fenómeno:
1. De la persona del padre de familia, y por consiguiente de Adan, que está realmente donde

[1] Ya se le concede, por medio del *magnetismo*, en París, sobre sitios y aun sobre cuerpos humanos en los antípodas.

están los hijos que le *representan* (hacen presente) y que viven verdaderamente con su vida;

II. De la persona de un propietario desposeido, de un rey legítimo destronado, y aun de un posesor cualquiera ausente ó muerto, tanto mas visibles (como las imágenes de los enemigos de Cesar en las exequías de su hija única: *Præfulgebant Cassius atque Brutus, eo ipso quod effigies eorum non visebantur.* — TACITO.) tanto mas visible cuanto es el solo que faltà en los sitios *llenos aun de su presencia*, segun la espresion del poeta. La memoria que conservamos[1] y que se despierta en nosotros de improviso, de una persona ó de una cosa, no solo en el lugar en que las hemos visto, mas tambien en un lugar ó en en una circunstancia en que hemos pensado en ellas, etc., bastaria sola para darnos la idea de la generalidad de la *ley* de la *presencia real de un ser* á todos los seres.

III. De la presencia de *un* hombre, aunque esté difunto, donde un hombre obedece á su *testamento* (*testatio-mentis*), y sobre todo á su ingenio, el mas sublime de los *testamentos*, el que verdaderamente le perpetua y le inmortaliza. Pero el *alma* del hombre mas ignorado y aun del

[1] El perro, mejor dotado en este punto que el hombre, halla rastros de la *presencia real* de su amo en mil y mil sitios donde este *no está ya!*

niño en la edad de razon, es sin duda mucho mas sublime y aun mas sabia que el ingenio del hombre mas grande.

IV. De la persona de *un* hombre donde hay *un hombre* :

Homo sum et nihil humani à me alienum puto.

El *hombre* está presente en todos los sitios habitados.

V. Enfin, y sobre todo, de *un* alma cualquiera donde hay *un* alma.

Metafísico por escelencia, el Salvador dijo durante su vida, á todos los hombres : « Todo aquel que hiciere la voluntad de mi *padre*, que está en los cielos, ese es mi *hermano* y *hermana* y *madre*. » (MATEO, XII, 50.) Y, cuando su muerte, á lo que mas amaba en este mundo : « Muger, este es tu hijo. — Discípulo, esa es tu madre. »

VI. De una cosa cualquiera (de *una partícula* de pan y de *una gota* de vino, por ejemplo), donde hay otra idéntica. Naturalmente decimos: ese es el mismo pan y el mismo vino que tenemos y que comemos ó bebemos *todos*.

Un *billete del banco* representa á la *fe* pública una cantidad de dinero : una moneda representa todo lo que el *rey* ó la *ley* han querido.

(40) EULERO.

(41) Despues de haber leido un libro de Newton fué cuando Locke retractó lo que habia dicho en su *Ensayo sobre el entendimiento*, que un cuerpo no puede operar inmediatamente sobre otro como no sea tocándole en su superficie y empujándole con su movimiento. « Nada impide, añade Leibnitz en su *Teodicea*, á la omnipotencia divina el hacer que un cuerpo esté presente á muchos cuerpos á la vez, no habiendo gran distancia de la *operacion inmediata* á la *presencia*, y acaso dependiendo una de otra. »

Aquel grande hombre se ocupó mucho y con grande ahinco en la *eucaristía*. Oigamos lo que dice sobre esto el sabio Emery :

« Es cosa muy notable que el mismo filósofo que habia defendido contra los socinianos [1] el misterio de la Trinidad, se empeñara tambien en justificar el misterio de la transubstanciacion, tan odioso á los protestantes. — Leibnitz, dice su editor, mantenia una correspondencia seguida con el P. Desbosses, jesuita; las cartas que escribia á este religioso se imprimieron por primera vez en la coleccion de M. Dutens (tambien protestante). No hay casi ninguna de aquellas cartas, desde 1709 hasta 1716, en que no se trate

[1] Sectarios de la heregia de Fausto Socino, que á casi todos los errores de los protestantes del siglo XVI, añadia muchos de los hereges anteriores. (*Nota del Traductor.*)

del dogma de la transubstanciacion. Leibnitz pretendia probar su posibilidad por los principios de su filosofía: pocos meses antes de su muerte, todavía estaba dando aclaraciones sobre este punto al P. Desbosses. No hemos creido deber consignar en nuestra obra los raciocinios de Leibnitz, porque suponen un conocimiento profundo del sistema de las *monades*[1], sistema bastante difícil de entender y poco conocido entre nosotros. Pero siempre resulta de esto una consecuencia muy importante y es, que todo hombre algo modesto, aun cuando sea incrédulo, debe andarse con mucho tiento en sostener que el misterio de la eucaristía es inconciliable con los principios de la razon y de la física...

« Lo que dejamos dicho hace muy increible este hecho que refiere el autor de las *Observaciones históricas sobre la literatura alemana*, etc., impresas en París en 1782. Este autor, muy digno de crédito por sí mismo, M. Luis Teodoro Herissant, consejero de legacion en la dieta de Ratisbona, declara, página 141, y nos lo ha confirmado despues de viva voz, que *un sabio profesor de derecho, en la universidad de Leipsique, le dijo que tenia entre las manos una demostracion*

[1] Elementos simples de los seres, sobre los cuales funda Leibnitz su ingeniosa y complicada teoria de la naturaleza y formacion de los cuerpos. (*Nota del Traductor.*)

matemática de la transubstanciacion, por Leibnitz, demostracion que girará probablemente, no sobre la realidad, sino sobre la posibilidad del misterio. Hemos deseado averiguar el nombre de este profesor, y M. Herissant nos ha dicho que se llamaba M. Seger, y que habia muerto pocos años antes.

Leibnitz, unido por su profesion esterior á la confesion de Augsburgo, tenia en efecto algun interés en probar que no le parecia increible que el mismo cuerpo estuviese presente en muchos sitios á la vez; pero no le tenia en defender el dogma de la transubstanciacion, tal cual le sostienen los católicos. Cuando empezó á entrar en discusion sobre este objeto con el P. Desbosses, en su carta del 8 de setiembre de 1709, le dijo: «Me pregunta vm. cual es mi modo de esplicar la eucaristía, y respondo que entre nosotros no han lugar ni la transubstanciacion ni la consubstanciacion, porque creemos lisa y llanamente que recibiendo el pan, recibimos al mismo tiempo el cuerpo de Jesucristo; así nos basta esplicar la presencia de este cuerpo.»

Cosa no menos curiosa é interesante es la tendencia y las disposiciones favorables que nunca dejó de manifestar Leibnitz hácia la Iglesia romana; y sin hablar del constante deseo que manifestó de reunir las dos comuniones, se ve en sus *Pensamientos* cuan poco distaba de ser católico

Los hechos idénticos ó análogos de la *operacion* á distancia existen en gran número :

La *piedra* que forma la *clave* ó la *piedra angular* de una bóveda por escelencia, la de una *Iglesia*, sostiene y contiene así á la piedra mas distante como á la que inmediatamente está en contacto por ello; por consiguiente es necesaria toda entera á cada una de ellas : lo que es idéntico á la *presencia real* á todas las piedras.

Hasta puede decirse en este caso, y por consiguiente en otros, que cada *piedra* es *clave* de todas las demas, y que, así como todo allí es *uno*, todo es allí *todo* y está *en todo*...

Al mismo Aristóteles le daba en que pensar la *razon* de esta *hermosa comparacion*, en el siguiente pasage de su obra maestra, la *Carta á Alejandro sobre el sistema del mundo* : « Podriamos tambien comparar á Dios, aunque esta comparacion no sea infinitamente noble, á esas piedras que se llaman *claves* y que sostienen todo un edificio por la resistencia igual que oponen por todas partes. Se cuenta que Fidias habiendo labrado la estatua de Minerva, que está en la ciudadela de Atenas, ingirió en medio del escudo de la diosa su propio retrato tan ingeniosamente enlazado, por un artificio secreto, con todos los miembros de la diosa, que para quitar aquella imagen no habia mas remedio que destruir toda la estatua. Lo mismo sucede con Dios en el mundo. »

Hay tambien una muy notable *operacion á distancia* en la luz y en el calor del sol que cruzan en medio del frio mas intenso y de la mas profunda oscuridad, el inmenso espacio que media entre el astro del dia y la superficie de la tierra.

Eulero ha esplicado admirablemente este fenómeno por las propiedades de su *eter* (hermoso verbo de *existencia* y aun de *teismo*).

La electricidad es otra prueba de la operacion á distancia : supongamos un alambre de una longitud indefinida : la punta electrizada comunica al instante mismo su electricidad á la otra punta.

Enfin el iman, el fluido mas espiritual, ibamos á decir el mas divino del mundo, atrae al hierro, á pesar de todos los cuerpos intermedios, aunque sean los metales mas duros.

Los físicos de los siglos pasados han creido, y los del siglo presente demostrarán que el simple movimiento de *una mosca* se hace sentir en todos los globos á la vez... Su efecto inmediato es notable á la vista y al oido humanos : los otros efectos no lo son mas que al *ingenio* humano y á Dios.

Raciocinamos contra la *presencia real* de un cuerpo en muchos sitios y ni siquiera conocemos la naturaleza de un cuerpo ! « Bien decia M. Huygens (dice aun mejor Leibnitz) que la idea que algunos se forman del cuerpo es cabalmente la que él tiene del vacío. »

Es de observar con este motivo que el nombre mismo de los *cuerpos* es sinónimo del de la inteligencia (*corpus*, cuerpo; *cor*, corazon).

Cuanto mas se profundice la naturaleza mas se reconocerá que es *solidaria*, y que el mismo cuerpo humano que, derecho, cubre *un pie de tierra*, y *seis* tendido, está verdaderamente presente en cuantos sitios se quiera imaginar: no diferenciándose en manera ninguna el punto de tierra ó de estension de un estremo de este pié, del punto de la otra estremidad, y constituyendo *un sitio*, lo mismo que el punto que dista 100,000 leguas, en el estremo del mundo.

(12) *Deus* y *Dies*, Dios y dia ó luz son radicalmente sinónimos.

(13) Los gusanos de la tierra, y los animalillos microscópicos de las infusiones renacen tambien de sus pedazos.

(14) Oigamos sobre esto[1] las mas bellas obser-

[1] El fenómeno de lo infinito de los seres del reino animal se halla tambien en el reino vegetal.

La multiplicidad de los tallos, la del trigo por ejemplo,

vaciones del mejor juez en esta materia, pues era juntamente naturalista y filósofo, y ademas

sobre un solo pie ó grano, prueba ella sola que en vez de un solo germen, se hallan en una simiente una infinidad de ellos, de los cuales el mas adelantado parte el primero y hambrea á los otros, á menos de que haya en los contornos sustentos estraordinarios para nutrir otros gérmenes y envolverlos.

El mismo Plutarco, contemporáneo de los primeros apóstoles y en quien se hallan tantas previsiones cristianas, reconoció hábilmente que *el arbol mas grande estaba secretamente escondido en el germen que el tiempo hacia sensible.* (*De Comm. Notion.*)

Un padre dejó un hermoso naranjo, que cada una de sus dos hijas quiso llevarse entero; pero ajustó la diferencia un *Salomon* hortelano, quien tomó sobre sí dividirle por la mitad y hacer dos de él, bañando de cera la sajadura.

La reproduccion de los vegetales por ramas ó por *engertos*, ofrece todo un sistema del principio universal de que todo está en todo en la naturaleza. Por medio de este arte tan ingenioso, el hortelano convierte las frutas agrias y ruines en frutas hermosísimas y de un sabor delicioso; rejuvenece, resucita los árboles; coge en el almendro la pavia, la pera en el espino, etc.

El arbol puede producir tantos árboles nuevos cuantas son las ramas y aun las hojas que tiene.

El sauce que *llora* y que crece de sus heridas, y sobre todo la vid están en este caso.

El musgo y aun el agua mas pura, reemplazan á la tierra para producir las frutas, los olores ó las cualidades de los mejores ó de los mas hermosos vegetales. Y sin embargo el musgo y sobre todo el agua pura no contienen el

uno de los hombres mas célebres del siglo XVIII.

Hablo de Maupertuis, en cuya *Venus física* vamos á hallar la esplicacion del Dios de los cristianos.

« .... Pero ¿cómo ha de sorprendernos eso sabiendo cual es el otro modo como se multiplican los pólipos? ¿Hablaré de este prodigio? ¿Y parecerá creible? Sí; numerosas esperiencias le han probado y es indudable. Un animal, para multiplicarse, no necesita mas que que le corten en pedazos; el pedazo á que está adherida la cabeza re-

aroma de la menta, el azucar de la remolacha, la goma del acebo, el jugo áspero de la encina.

En el reino universal, ¿no es verdad tambien que una cosa material cualquiera, un átomo de arena, un alfiler, un grano de trigo, un pedazo de pan ó de carne animal (lo que esplica las *fracciones* de pan, reales ó simbólicas del Evangelio, y la admirable *parábola* de las *migajas* de la Cananea, MATEO, XV, 27) es infinita, pues que puede dividirse, es decir, multiplicarse hasta el infinito? ¿El criador de este infinitamente pequeño no habia de tener el privilegio de su criatura?

El pan *cuotidiano*, sobre todo, ofrece lo infinito á la imaginacion como á la fe: no podemos concebirle sin la *levadura* de la *víspera*, y puede decirse, verdaderamente, que hay pan Adánico en todo el pan contemporáneo, y que el pan de todo el universo es solidario y uno, como el *hombre* que le hace.

Porque el pan material, hecho con la *levadura*, es tan antiguo como el mundo, el pan espiritual ó eucarístico hecho sin *levadura*, es realmente y se llama el pan *nuevo*.

produce una cola; el que está unido á la cola reproduce una cabeza; y los pedazos sin cola y sin cabeza reproducen una y otra. Hidra mas maravillosa que la de la fábula, podemos tajarla en su longitud, mutilarla de todos modos: todo queda pronto reparado, y cada parte es un animal nuevo. »

Este descubrimiento importantísimo por las consecuencias que puede tener sobre la historia de la naturaleza y aun del hombre, se debe principalmente á las investigaciones y á los infatigables trabajos de los célebres sabios suizos, Trembley y Bonnet: este último le ha tomado por base de sus *Consideraciones sobre los cuerpos organizados;*

« Si sajamos, dice, un pólipo, empezando por la cabeza, y no llevamos la seccion mas que hasta la mitad del cuerpo, tendremos un pólipo de dos cabezas que comerá á la vez por dos bocas. Si repetimos la operacion sobre cada cabeza, haremos una hidra de cuatro cabezas, y repitiendo de nuevo, una hidra de ocho. Enfin, si cortamos estas cabezas, la hidra brotará otras nuevas, y, cosa que ni aun la misma fábula se habia atrevido á inventar, cada cabeza cortada producirá un pólipo del que podrá hacerse una nueva hidra.

« Si, en vez de hendir el pólipo, como queda dicho, le abrimos simplemente de un estremo á otro, y despues de haber estirado la piel, damos en ella varios tijeretazos por la estremidad ante-

rior, obtendremos igualmente una hidra, y cosa muy notable, las nuevas cabezas se desprenderán á veces por sí solas de su tronco y se convertirán en otros tantos pólipos. »

El célebre presbítero Lignac, que habia *profetizado* los fenómenos del pólipo mucho tiempo antes de su realizacion, le considera como una colmena movil organizada, habitada por animalillos infinitamente pequeños, cuya alma única está presente en mil y cien mil sitios diferentes... Es (Dios nos perdone) la *eucaristía del reino animal.*

Bonnet ha probado ademas que el pólipo no es el único animal que puede multiplicarse de este modo; y que los *gusanos de tierra,* las *sanguijuelas,* y aun los *cien-pies,* á pesar del gran número de sus anillos y de sus patas, las *estrellas* y *ortigas* de mar, y sin duda todos los animales estaban sometidos á la misma ley, ó tenian el mismo privilegio. (Véase su *Tratado de insectología.*)

(15) Maupertuis refiere el nuevo prodigio en sus cartas (Véase la décima séptima):

« ¡Maravilla mas grande aun! En la *harina* desleida se hallan ánguilas bastante grandes para verse á la simple vista; estas ánguilas contienen en sí otras anguilitas... — Se ve un *grano de tri-*

go atizonado separarse en el agua en filamentos, *cada uno* de los cuales se anima al punto y presenta á la vista un pececito que, dejado en seco y sin vida por espacio de años enteros, está siempre pronto á reanimarse apenas le vuelven á su elemento. (BUFFON.) — ¿Adonde vamos á parar? ¿No sumerge esto de nuevo el *misterio de la generacion* en tinieblas mas profundas que las de que se le queria sacar? » (No, esto le aclara...)

« Si estos cuerpos animados son las partes que deben formar el cuerpo de algun animal futuro, ¿se dirá que partes animadas cada una de una vida propia van á unirse para no formar mas que un solo cuerpo animado por una sola vida? La vida, divisible como la materia, ¿será por ventura reunible como ella? ¿pero cómo se efectuará esta union? ¿Bastarán fuerzas y atracciones, como las que hacen moverse los grandes cuerpos del universo, los planetas y los cometas, y aun las que obran en esos admirables productos que nos hace ver la química? ¿O se necesitará *alguna cosa* mas? » Dios es en efecto *alguna cosa*!

Estas maravillas nos elevan á una maravilla mayor todavía, y nos traen al asunto que nos ocupa : hablamos del misterio del germen *humano* y de la generacion *humana*. Este germen y esta generacion no se diferencian en nada del germen y de la generacion del *animal;* de modo que millares de *hombres* están *presentes* en *realidad* en un cuerpo *humano* único : todo el universo *hu-*

mano preexistia en Adan (de *ad* y de *ánima*, vuelto hácia el alma creadora única, ó hácia todas las almas creadas [1]); y dos esposos *unos* en Dios encierran en sí, y podrian, á su tiempo y lugar, producir, como los dos primeros esposos unos, el infinito *humano*.

Tambien aquí vemos inmensas *igualdades* en una *unidad* inmensa.

Esto supuesto, fácilmente se concibe que la union conyugal sea un *sacramento*, y que el *matrimonio* debe ser *virgen*, á fin de ser fecundo.

Se concibe sobre todo que el *mas ligero* quebrantamiento de la virginidad conyugal creadora encierra un homicidio y aun millares de homicidios *reales*!!!

(16) Massillon, por ejemplo, en el púlpito de san Eustoquio, predicando su sermon sobre el *corto número de los elejidos*, cuando hizo levantarse despavorido á su inmenso auditorio.

Y tambien, el sacerdote ofreciendo el mismo y único sacrificio, y presentando el mismo santísimo sacramento (el dia del *corpus*, por ejemplo) á

[1] El *Genesis* (de *generacion*) en el que cada *verbo*, cada *sustantivo*, cada *adjetivo*, cada *artículo*, cada *letra* es una Biblia, dice literalmente, de Adan solo, sin hablar de Eva: « Y crió Dios al *hombre* á su imagen: macho y hembra los crió. » (I, 27.)

millares de fieles; y el Papa *mandando* ex-cátedra á todo el universo (vuelto hácia *uno* ó hácia *todos, urbi* et *orbi*: ¡qué espresion en las voces!).

(47) El Salvador, que ha dado la razon, aun natural y científica de todo, la ha dado aquí maravillosamente: « Mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre verdaderamente es bebida.— El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él. — Como me envió el Padre *viviente* y yo *vivo* por el Padre, aun tambien el que me come, *vivirá* por mí. — Este es el *pan* que descendió del cielo. No como el maná que comieron vuestros padres y *murieron*. Quien come este pan, *vivirá* eternamente. (JUAN, VI, 56, 59.)

Los usos mas insignificantes, los abusos civiles, populares ó sociales, son restos, conmemoraciones remotas de las mas grandes instituciones religiosas. Así es que *bebemos* y comemos en todas partes *á la salud de nuestros amigos;* y sobre todo el *vino* que nos han regalado.

Es de notar que el rey David espresa á la vez el *uso* y el *misterio* en estas palabras del Salmo 115: el cáliz de salud, *calicem salutaris*. (Véase el sabio *Diccionario de las Santas Escrituras*, del Señor presbítero James, artículo *cáliz*.)

Los mismos paganos habian aprendido del pue-

blo de Dios y conservado en sus festines la costumbre de las copas de salud. Ulises, en Homero, al fin de su banquete, ofrece la copa á Aquiles, diciéndole : *¡Salud*, Aquiles ! El mismo, despues de dejar á los Feacios, se levanta al fin del banquete de despedida, da la copa á Aretea, esposa de Alcinoo y le dice : Yo os *saludo*... sed *feliz !* Las *salutaciones* eran para los hombres, las *libaciones* para los dioses. « El uso de estas era anterior al de las otras, » dice en la *Francia literaria* el sabio académico de Borgoña, donde se ha conservado el uso secretamente teológico de los *brindis*, y añade : « Aunque sumerjidos en las tinieblas del paganismo, los antiguos eran muy religiosos. Nunca empezaban ni acababan una comida sin una invocacion á los Dioses. »

Es notable enfin que el *uso* de las libaciones casi sagradas se convirtió en *ley* bajo el reinado de Augusto, cuando vino al mundo el Salvador. El senado decretó : *Augustum diis inmortalibus* EX ÆQUO *in hymnis adscriptum fore.* (Véase VARRON, *Apud Nonium;* HORACIO, *Oda* 4 y 15, lib. IV.)

(18) San Pablo concluye de estas palabras de Jesucristo : *Haced esto en memoria de mí*, que *anunciamos la muerte del Señor* en el misterio de la eucaristía. (II Corinth., II, 14.) Lo que hace

decir á Bossuet en la mas breve, y por consiguiente en la mas habil y la mas util de sus obras, la *Esposicion de la doctrina católica*: « ¿Qué cosa hay en efecto mas eficaz para hacernos acordar de ella? ¡Y si los hijos se acuerdan tan tiernamente de su padre y de sus bondades cuando se acercan al sepulcro en que está encerrado su cuerpo, ¡cuanto no deben escitarse nuestros recuerdos y nuestro amor, cuando tenemos bajo aquellas sagradas cubiertas, bajo aquella sepultura mística, la propia carne de Nuestro Señor inmolado para nosotros, aquella carne viva y vivificante, y aquella sangre caliente todavía por su amor, y toda llena de espíritu y de gracia!

(49) Cuando el Señor asegura á sus discípulos que *es preciso* comer su carne y beber su sangre, muchos le dejan, diciendo: *Durus* est *hic sermo;* y volviéndose hácia los demas: *Y vosotros,* les dice, *¿quereis tambien dejarme?*

(50) A su *virginidad* real, es decir á su humildad corporal, tanto acaso como á su humildad espiritual, debió la esposa virgen de José la gloria de concebir y de criar á sus pechos vírgenes al Dios virgen. El hombre á quien mas amó el Salvador, *sobre* cuyo seno reposó despues de ha-

ber posado *dentro* de él, el que dió por hijo á su madre, San Juan, era tambien el discípulo virgen. Jesus, María, José y Juan eran los *precedentes* y los modelos visibles del sacerdote célibe y aun del fiel esposo ó del esposo fiel, porque el matrimonio sacramental es una virginidad, solamente de *segunda magestad*.

Dios se complace entre los *lirios*: *Qui pascitur inter lilia*.

(51) El platónico Ciceron tuvo la idea, la razon y la espresion superior de esta efusion, de esta inundacion de placer espiritual en sus *Tusculanas*: « *Oportet ut ipsa se mens vitiis exutam cognoscat, conjunctamque cum divinâ mente se sentiat ex quo* INSATIABILI GAUDIO COMPLEATUR.

El *discípulo de Jesucristo*, que decia las palabras siguientes, probaba la indecible delicia celeste: IMIT. IV, cap. II: *Sed und hoc mihi, ut venias ad me? Quid ego, sum, ut præstes mihi te ipsum... quàm suave et jucundum convivium!...*

Como las mugeres de Jerusalen y las madres de *Judas* probaron la delicia del infierno comiéndose en el suicidio de Jerusalen, en presencia del ejército romano, los hijos que habian criado á sus pechos. He dicho *suicidio*, porque está probado que los Judíos rehusaron, hasta el último momento, el perdon que les ofreció Tito, como

Judas, á quien representaban, habia rehusado el que le ofreció el Salvador.

Ya entonces era necesario comulgar en la mesa santa, bajo las simples apariencias del *pan* y del *vino*, ó devorar lo que mas se ama en el mundo y luego devorarse á sí mismo: ser fiel á antropófago[1] !!!

Por esta *arma de dos filos*, el Salvador, que habia dado *su alma* á los *buenos*, entregó ó mas bien dejó tomar y devorar, en cuanto podian, *su cuerpo á los malos*.

¡Cuan profundas lecciones se encierran aun en las *mas mínimas* circunstancias del cristianismo!

(52) El mismo Padre de la Iglesia ha dicho, aun mejor, si es posible, de la Madre de Dios: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem* FILIOS DEI *fieri*. SAN JUAN. *In principio erat verbum*, etc.

(53) *An nescitis quoniam membra vestra templum sunt Spiritûs sancti, qui in vobis est;* ET NON ESTIS VESTRI (Y no sois vuestros!). (PABLO, I Ad Corint., VI, 19.)

[1] M. Dureau Delamalle hace ver, en su escelente *Memoria sobre la Judea*, que el descubrimiento del trigo hizo en ella *cesar la antropofagia*.

(54) *Ut exhibeatis corpora vestra* HOSTIAM VIVENTEM, *sanctam, Deo placentem.* (Ad Roman., XII.)

(55) *Ut ubi ego sum, et vos sitis.* Sermon despues de la Cena (JUAN, XIV, 3), adoptado por la Iglesia en el oficio del cuarto domingo *despues* de Pascua.

(56) *Miro clausit ordine.* (Himno *Pange lingua.*)

(57) Los pueblos del norte hacen de él cerveza y aguardiente mas fuertes que el del vino. El *ouicou* de los Brasileños se hace con el maiz; los Chinos sacan del arroz una bebida tan agradable como el mejor vino de España.

Concibo sobre todo la mezcla del agua y el vino en la Eucaristía; porque, ¿qué es el vino sino una gran parte de *agua* trasformada por una gota de *espíritu* de vino?

Y moralmente hablando, el *vino puro* es impuro y peligroso y no cuenta en el sustento estricto del fiel: « Serviréis al Señor vuestro Dios, a fin de que yo bendiga *el pan y el agua* y destierre las enfermedades de entre vosotros. » (EXOD., XXIII, 25; REYES, IV, 45, etc.

La mezcla del *agua* y el *vino* figura tambien el *agua* y la *sangre* que brotaron simultáneamente del cuerpo del Salvador en la cruz.

(58) A fin de representar esta gran verdad, se llama Jesucristo el *pan de los niños*. (MAT., XV, 26.)

(59) Tal es la gran razon de la gran verdad; he aquí la pequeña: las *dudas*, los *remordimientos* sobre todo, son las cosas mas naturales y mas comunes; las *conversiones* reales ó sin recaida son la cosa mas difícil y rara del mundo. «El *prodigio* de la reparacion del hombre es mas sorprendente que el de su creacion.» (Palabras del *Ofertorio* de la *Misa*.)

(60) *Hácia Jerusalen*, segun Carrières y todos los comentadores.

(61) Sin esceptuar la de la *salud*, que se identifica con la *santidad*. *Qui manducat*, etc. *Ideò inter vos multi infirmi et imbecilles*, etc. (S. PABLO, Ad Corinth., XI.)

Y Bossuet dice en una de sus *Oraciones fúnebres*, hablando de las preces que acompañan á

los sacramentos, que « por una especie de hechizo divino, suspenden los mas violentos dolores y hacen olvidar la muerte (*muchas veces lo he visto,* dice), á quien las escucha con fe. »

Pero he aquí otra especie de *salutacion* magnífica, que todos hemos leido, sin hacer alto en ella, en el capítulo 27 de los *Hechos de los Apóstoles :*

« 35. Y cuando comenzó á aparecer el dia, *rogaba* Pablo á todos que comiesen algo, diciendo: Catorce dias ha que estais esperando en ayunas, y sin tomar nada.

« 34. Por tanto, por vuestra salud os *ruego* que comais; porque no perecerá *ni un solo cabello de la cabeza de ninguno de vosotros.*

« 35. Y dicho esto, *tomando pan dió gracias á Dios* en presencia de todos; y partiéndole, *comenzó* á comer. (Verdadera *cena* de segunda majestad.

« 36. Con esto tomaron todos aliento y comieron tambien ellos.

« 37. Y todas las personas que ibamos en el navio eramos doscientas y setenta y seis.

« 38. Y saciados de comida, alijaban el navio, *arrojando el trigo a la mar.*

« 39. Y aunque se hizo de dia, no conocieron la tierra : solamente veian una ensenada que tenia ribera, y pensaban como podrian encallar allí el navio.

« 40. Y alzando las anclas, *se dejaban llevar* de

la mar; y largando tambien las ataduras de los gobernalles, y alzando la vela del artemon para tomar el viento, iban hácia playa.

« 41. Mas dando en un lugar de dos aguas, encallaron el navio: é hincada la proa estaba sin moverse, y la popa se abria con los golpes de la mar.

« 42. Entonces el *parecer de los soldados fué que matasen* á los presos; por que ninguno huyese escapándose á nado.

« 43. Mas el centurion, *queriendo salvar* á Pablo, vedó que lo hiciesen; y mandó que los que supiesen nadar se arrojasen los primeros y que saliesen á tierra.

« 44. Y los demas fueron sacados unos en tablas y otros sobre los despojos del navio; y así se logró que *todos saliesen salvos á tierra.* »

Es notable que *todos* iban de Jerusalen, que ya no era, á Roma, que iba á *ser* eternamente, bajo la custodia de *Julio*, centurion de la cohorte de *Augusto.*

(62) Segun estas siete palabras sublimes, seguidas de otras siete palabras sublimes:

O salutaris Hostia
Quæ Cœli pandis ostium!!!

APÉNDICE.

APÉNDICE.

§ I.

LAS MAGNIFICENCIAS DEL PAN. — NOTA A.

Puede decirse que todo es fenoménico en el origen, la naturaleza, la bondad, la escelencia, la *divinidad*, la multiplicacion, la *presencia en todas partes*, si podemos esplicarnos así, del trigo.

La naturaleza tiene trigo para todos los puntos del globo, desde la linea hasta el mar glacial. Le tiene para los sitios húmedos de los paises cálidos; el *arroz* del Asia, por ejemplo, que se produce con abundancia en el légamo del Ganges.

Le hay para los pantanos de los paises frios; tal es la *balluca* de las orillas de los rios en la América septentrional. Otros nacen en las tierras cálidas y secas, como el *mijo* y el *panic* en Africa, y el *maiz* en el Brasil. En nuestros climas, el trigo brota de preferencia en las tierras recias, el *centeno* en las arenas, el *alforfon* en los collados lluviosos, la avena en las llanuras húmedas, la cebada en las peñas, y hasta en el fondo del norte.

Hasta pueden verse variaciones del trigo en todas las plantas leguminosas, y aun en los frutos de ciertos árboles, como las castañas, y en las raices, como las patatas.

Entre los Romanos, mas guerreros que labradores, la fecundidad cereal era ya prodigiosa. « Antiguamente se llevaba de Italia, dice Tácito [1], « trigo á las provincias remotas, y aun hoy no « es esteril, pero cultivamos mas bien el Africa y « el Egipto, y preferimos esponer á accidentes la « *vida del pueblo romano*. » Plinio, el grande observador de la naturaleza de los primeros siglos, asegura que una fanega de trigo suele producir ciento cincuenta, y que un gobernador envió á Neron (el primer perseguidor de los cristianos), trescientas sesenta cañas salidas de un solo grano : aquel era el tiempo de la primera mies del cristianismo. El historiador observa, con este

[1] Anales, I, 12, cap. 43.

motivo, que ningun grano es mas fertil que el trigo : *Tritico nihil fertilius*, y esto porque es necesario al hombre : *Hoc ei natura tribuit, quoniam eo maximè alebat hominem.*

A diez y seis siglos de distancia (en 1671), presentaron al emperador en Viena una *espiga de cebada*, compuesta de quince espigas grandes y de nueve pequeñas, procedente de Silesia (véanse los diarios *curiosorum naturæ de Alemania*). Los padres de la doctrina cristiana de Paris conservaban aun á principios del siglo XVIII un pie de cebada de doscientas cuarenta y nueve cañas ó ramas en que habia mas de diez y ocho mil granos procedentes del mismo grano. Duhamel en su *Nuevo cultivo*, recogia de *un* grano de cebada, una gavilla de cuatro mil ochocientos granos, y de dos ó tres mil granos de trigo por *uno*.

Todos los diarios de 1858 han citado el hecho, perfectamente probado de *un* grano de trigo de M. Loiseleur de Longchamps, que ha producido sesenta espigas en que brillaban *millares* de granos.

El trigo, fenoménico en su naturaleza, lo es tambien en sus variaciones : Duhamel du Monceau, el propagador de la *agricultura* en Europa en el siglo XVIII, naturalista por escelencia, admiraba el sembrado de trigo de diversas espigas simultaneas, y le daba los nombres de *Trigo de milagro* y *Trigo de providencia*. Aquel trigo se

llamaba tambien *asiático*, por haber venido del *oriente*, como todo.

Cuando los Rusos descubrieron la Pequeña-Tartaria, la Siberia, en la estremidad glacial del *Asia*, en 1565, vieron allí fermentar *naturalmente* el trigo, lo que no sucede mas que en aquel pais. (Bailly, *Origen de las ciencias.*)

Las *especies*, en esto, son privilegiadas como las *espigas*.

Sir R. Porter, consul de Inglaterra en Caracas, acaba de enviar á la sociedad de agricultura de Londres muestras de trigo *victoria*, trigo que reune un rápido medro á una prodigiosa fecundidad. Produce de dos ó tres mil libras de grano por *acre* [1], y da dos cosechas del 15 de febrero al 1º de agosto, mientras que el trigo indígena no produce, en Francia y en Inglaterra, arriba de novecientas libras de grano por *acre* y solo da una cosecha por año.

He aquí otro hecho natural, no menos fecundo en resultados; está reconocido que la sal sacada del *heliotropio* ó *gira-sol*, es maravillosa para la multiplicacion del trigo. (Vallemont, *Curiosidades de la vegetacion.*)

Por otra parte, el trigo no se cultiva ya en el sitio en que fué tan abundante y tan delicioso en otro tiempo, ¡en la *Tierra-Santa*! (Véase en

[1] Medida de tierra, que comprende 436,569 pies cuadrados. (*Nota del Traductor.*)

los *Diccionarios geográficos*, el artículo *Palestina*.)

M. Dureau de Lamalle ha probado en los *Anales de las ciencias naturales*, que la Siria y la Judea son el pais primitivo de los cereales. La tierra de promision debia ser en efecto la *tierra del trigo*, de la *cebada* y de la *vid*. (DEUTER, VIII, 7, 8.)

Tanta que fuit abundantia Tritici, etc. (GEN., XLI, 49.)

El profeta Oseas, espresa simultáneamente toda una revelacion eucarística y toda una revelacion científica en estas admirables palabras : « Y la tierra oirá al trigo y al vino y al aceite ; y *estas* « *cosas oirán á Jezrahél*.— Y las sembraré *para* « *mí* en la tierra.... » (II, 22, 25.) « Se convertirán, se alimentarán con trigo y brotarán como « la viña... ¿Quien es el sabio que *entenderá esas cosas?*... » (XIV, 8, 10.) Lo que está de acuerdo con la magnífica profecía de Isaías : « Cielos, enviad rocío de lo alto... *abrase la tierra y brote al Salvador*. » (XLV, 8.)

Betel significa *casa de Dios* : Betania, *casa de obediencia ;* Belén, donde nació el que debia *alimentar* [1] á todos los hombres, significa *casa de pan* [2]. (Señor presbítero Matalène, *Repertorio de las santas Escrituras*.)

[1] Ali-*mento*, de *mens*, (pasto de la *inteligencia*.)
[2] De *Beth* (ciudad) y *léem* (alimentos).

Los sabios de París van á decirnos la duracion y la inmortalidad del trigo, como nos han dicho su venida:

« La academia ha recibido una carta de M. Julia Fontanelle en la cual el naturalista, á propósito del análisis de los *granos de trigo* hallados en una caja de madera metida en un hoyo debajo de tierra, tal cual le dió M. Lassaigne en la nota que le dirigió, pretende probar que aquellos granos han debido ser quemados, pues no se halla en ellos ni gluten, ni almidon. Fúndase, para emitir este dictamen, en que el trigo hubiera podido estar encerrado mucho mas tiempo sin padecer alteracion alguna, de lo que son pruebas auténticas los hechos siguientes. En 1817 se descubrieron en la ciudad de Metz acopios de granos que se habian depositado en ella *doscientos ochenta y cuatro años antes* [1]. Aquellos granos estaban bastante bien conservados para que con ellos se pudiese hacer pan bastante regular, sino de primera calidad: era, pues, indispensable, que los dos principios inmediatos de la harina, el almi-

[1] Clemente de Boissy refiere en el *Autor de la naturaleza*, 1782, que se le presentó á Luis XIV pan hecho de un monton de trigo enterrado hacia ciento treinta años en la ciudadela de Metz, y que le halló muy bueno. A este hecho alude sin duda el marqués de San Simon, en su *Tratado de los Jacintos*: « Hice sembrar en 1754, trigo almacenado bajo tierra en Metz, en tiempo de Cárlos V, y las tropas han consumido el pan, que era escelente. »

don y el gluten, se hubiesen conservado en ellos en su estado de pureza. En estos últimos años se han descubierto en muchos puntos de España acopios del mismo género en silos que debieron establecerse *en el momento del triunfo de las armas de los Moros*, cuando los indígenas se refugiaban en las cordilleras de Asturias y Leon : aquellos trigos no habian padecido grande alteracion en su naturaleza química. Aun hay mas ; M. Passa-Lacqua, en un viage que hizo al alto Egipto, halló trigo en las *ruinas de Tebas*, la ciudad de las cien puertas. La antigüedad de aquellos cereales ascendia por consiguiente á tres mil años, y sin embargo treinta siglos despues todavía ha podido reconocerse el gluten en las muestras que M. Passa-Lacqua presentó á los químicos mas ilustres de su tiempo. Pues que los granos hallados en las recientes escavaciones de París no han presentado los mismos caracteres á M. Lassaigne, preciso es que hayan sido carbonizados por el fuego : tal es al menos la opinion de M. Julia Fontanelle. »

El trigo resiste al tiempo, y aun al fuego, como el oro : se sustenta, nace y produce en el mayor calor.

M. Duhamel nos hace saber en su *Tratado de la conservacion de los granos*, que habiendo sembrado veinticuatro granos de trigo en une estufa cuyo calor era de noventa grados mas que el

agua hirviendo, salieron ventiuno de aquellos granos.

Carlos Bonnet, que reproduce estos hechos, considera los gérmenes como *imperecederos*.....

El primer caracter, el primer destino del trigo es ser *enterrado* (como el hombre) corromperse, podrirse, morir, para renacer multiplicado en una numerosa familia.

Otra cualidad suya original es crecer mas pronto y mas generalmente que todos los otros frutos terrestres : dar á todo el sembrado, con el color verde, la alegría de una esperanza, rara vez frustrada : conservar aquel magnífico color á pesar y debajo de los hielos del invierno, para tomar otro color mas bello todavía, el de la mies, cuyo fruto (el *pan*) presenta el *tercer color*, el *blanco* perfecto.

Las cualidades ó los beneficios del trigo son singulares y milagrosos, como su origen y su substancia.

El trigo es eminentemente ternario : I° en su naturaleza : 1° *farinaceo* ; 2° *inodoro* ; 3° *mucilaginoso;* II° en sus efectos medicales : 1° *emoliente* ; 2° *calmante* ; 3° *resolutivo* ; III° en su nombre *triticum*, etc.

La cebada, *trigo del pobre*, en Francia, es ligera, refrescante, previene y cura la gota, etc.

El trigo, y sobre todo el *candeal*, hecho *almidon*, tiene la escelente y *saludable* propiedad de *desprender* y de blanquear perfectamente.

El *pan* (*panis*, co-radical de *pater*, criador; el Dios *Pan*, padre de la naturaleza : *panacea*, etc. etc.) es eminentemente y esclusivamente el sustento propio del hombre y de los animales *domésticos*, es decir *humanos*, amigos ó defensores del amo, del campo, de la viña, de la cosecha, y casi inteligentes para ellos : el perro *fiel* (el gato verdugo del raton, anti-*cereal*) el asno *paciente*, el caballo *noble*. » Las fieras que comen pan, dice el ingenioso Roselly de Lorgues en su brillante *Cristo en presencia del siglo*, son susceptibles de educacion. » Los pescados del mar, las *aves del cielo*, los mas puros de todos los animales (ninguna es venenosa) y tambien los que mas quiere el hombre, comen su pan con mucho placer.

Las *frutas*, propiamente tales, enervan el cuerpo humano : la *carne* parece como que le asimila al animal, y produce en último análisis, la crueldad y hasta la antropofagia. (Véase el artículo *Legendre* en las *Biografías*.)

Solo el pan alimenta escelentemente y puede alimentar *solo*. (Exod. XXIII, 25; III, Reyes, XVIII, 14 : IV id. VI, 22).

Y tal es la razon secreta : 1º del *derecho escrito* y *no escrito* de *espigadura* en todos los códigos : verdadero censo del hacendado al proletario : la única *ley agraria* posible, y aun inevitable que jamas ha osado violar ni aun el rico mas avaro.

2º Del derecho natural de *uso de pastos* que

la odiosa costumbre legal de cercar los campos tiende á abolir desapiadadamente.

La facultad de *rebuscar* en las viñas es menos sagrada, porque es de puro entretenimiento y suele ocasionar perjuicios.

Son cualidades esenciales y únicas del pan tener un sabor perfecto, un olor grato [1], y no quitar el gusto á ningun otro alimento con que se come ó que se bebe con él, y trasformarse en una infinidad de manjares, todos semejantes y todos diversos: con la simple cebada tostada, se hacen cremas que tienen el perfume de la vainilla. Nadie ignora que el trigo es la base de todos los géneros de bebidas y aun de los licores.

Corrige y hace digerir los otros alimentos.

Tal es su naturaleza *humana* que su sabor es el último que perdemos y el primero que recobramos en las convalecencias. Obsérvese, ademas, que tiene, á mayor abundamiento, el don de duracion: numerosas esperiencias han demostrado que vive tanto como el hombre. Yo he visto este año en mi pais (Costa de oro), perfectamente conservado el pan de las bodas de mis amados padre y madre.

El desecho del trigo, la paja, tiene de admira-

[1] El agua y el vino, bebidas naturales del hombre cristiano, tienen el mismo privilegio, á diferencia del ajo, la mas hedionda de las plantas, cantado por los Epicureos, y el alimento predilecto de los Judíos.

ble que no es ni caliente, ni fria, ni húmeda, ni seca; que es nula en fin. Puesta sobre agua caliente, nada se altera; sobre nieve tampoco, antes por el contrario es susceptible de las cualidades de la cosa á que se aplica: por eso es tan propia para conservar las frutas.

Ademas, sirve de cama, de asiento, de tapiz, de abrigo, de pajuela, de tea, de leña y aun de vestido, al pobre, el *amigo-nato* de Dios. Refresca, abriga, alivia y sustenta, en caso de necesidad, sus ovejas, su vaca, su asno, su caballo, que le sirven y le mantienen.

La paja de *Italia* hermosea la hermosura del rico.

Y luego, en último análisis, la paja convertida en abono, se trasforma en principio vivificador y divino del *trigo de los elegidos!...*

He aquí una parte de las *apariencias* maravillosas del trigo y del pan: descorramos siquiera un poco el velo y podemos decirlo, la *corteza*, y hallaremos *realidades* igualmente maravillosas y que nos darán idea de otras mas maravillosas todavía. Sorprendamos al trigo en su concepcion, en su nacimiento, en su vida, en su muerte, y hallaremos tantos milagros como movimientos, substancias y circunstancias analizadas. Los mas sabios químicos han reconocido y hallado todo, *todo* absolutamente en el pan (al que las lenguas antiguas, las mas verdaderas de todas, han dado

tambien el nombre de todo : παν (pan) : la tierra, el agua, el aire, el carbon, el fuego, con sus propios elementos, sus formas propias, sus sabores, sus propiedades intrinsecas. ¡ En él han reconocido el aceite, el vino, la *sangre* y hasta la *carne* y la *vida animales*!

Helos aquí sacados, palabra por palabra, del *Análisis de los trigos* de Sage, de las Academias de Paris, Estocolmo, etc., en-8_0, Paris, imprenta real, 1776. El sabio académico empieza observando que : la *grama*, que produce en su espiga una semilla que se llama *trigo* (*blé*, de *bladus*, fruto ó simiente, por escelencia) ha fijado la atencion de casi *todos* los hombres. » Y luego añade : « Creo que en el trigo, la sustancia glutinosa constituye el *germen*, y le sirve de cubierta, que el almidon y la materia azucarada están destinados á servir de alimento á la planta y á sus raicillas ; así me ha parecido reconocerlo, siguiendo los progresos de la germinacion. El trigo, puesto en la tierra, se hincha ; la planta se desarrolla, y al mismo tiempo salen de las *tres mamilas* que están en su base, tres *raicillas ;* la de *en medio* es mas recia y mas larga que los otros dos ; la hoja del trigo está entonces arrollada en una semilla blanca, y se halla en la cascarilla cortical una especie de leche azucarada que no es otra cosa mas que la harina separada de la materia glutinosa ; esta especie de emulsion es lo que sirve de *alimento* á la *tierna planta*, cuyas

partes son *todas* azucarosas en este primer estado. »

Pero los puntos mas interesantes en esto, y aquellos á que aplica M. Sage sus investigaciones con mas conato, son los elementos que nos atreveremos á llamar *consubstanciales* del trigo; el *gluten*, que nosotros llamaremos el alma del trigo, y la *levadura*, el alma del pan. «El trigo, dice, contiene esencialmente *almidon*, una *sub*stancia glutinosa, que se ha llamado vegeto-*animal*, una materia azucarada y una materia estractiva. M. Beccari, médico de Bolonia, descubrió en 1742, el gluten en el trigo, y la *esperanza* (nótese este nombre). En 1770, M. Touvenel hizo ver la relacion que existe entre la *substancia glutinosa* y la linfa *animal*. »

Esta substancia produce, por medio de la destilacion, *alcali volatil*, y un aceite, como el que se estrae de las *substancias animales*. — « ¿No seria posible, dice M. Portal, en una tesis sobre el gluten, obtener otros granos farinaceos? *los hombres* no pueden sacar miel mas que de un cortísimo número de plantas, al paso que las *abejas* la sacan de casi *todas*. » El sabio analizador manifiesta que la substancia glutinosa es el principio generador de la levadura, y en seguida hace el siguiente resumen de sus esperimentos físicos sobre el *espíritu del pan* (¿no se dice *espíritu de vino*?) — « El espíritu vinoso producido por la fermentacion del moyuelo, está dotado, á dife-

rencia de los otros espíritus ardientes, de un sabor agradable y de un olor *etereo*... » — « He hallado en la destilacion de la harina *un aceite* en la superficie del ácido que habia tomado un color *rojo* oscuro... el carbon que queda se abrasa, y luego se ve en su superficie *una llama* fosfórica *azul* claro, que se apaga y *vuelve á aparecer* muchas veces. » — « De la destilacion de la levadura se saca un licor vinoso..... La fermentacion del pan es una verdadera fermentacion vinosa[1]... La levadura de la masa es un ácido dulce y espirituoso : la masa, como el vino, pasa de dulce á verde, de verde á espirituoso y enfin se aceda. » — « Durante esta fermentacion, se produce una *prodigiosa* cantidad de aire ; dilatado por el calor, rompe las celdillas en que está contenido, y deja los vacíos que forman los *ojos* del pan. » — « El pan, como he dicho, es un compuesto *nuevo*. » — Y (lo que es aun mas prodigioso) « el *agua crasa*, el *agua aceda*, etc., de los almidoneros, el *salvado* y aun la *paja*, destilados, dan muchos y varios productos como la substancia glutinosa del trigo : *ácido alcali, aceite, carbon*. »

Como el *trigo puro* da ó encierra la vida, Sage

[1] El mas filósofo y el único ingenioso de los naturalistas y de los sabios exactos del siglo XIX, M. de Margerin considera « la fermentacion como una especie de *Exorcismo*, que consiste en *espulsar* un cierto *espíritu*, cuya naturaleza (mala) indican la violencia con que se escapa y la circunstancia de que da la muerte á los que le respiran. »

observa que el corrompido da ó encierra la muerte : « En la enfermedad del trigo, conocida bajo el nombre de *caries* ó *carbon*, la substancia glutinosa ha pasado á la putrefaccion, y de ella sale un polvo negro y *fétido como la carroña*, verdadero *virus* que se propaga con *pasmosa* facilidad, y este contagio es tanto mas temible cuanto los granos dañados conservan por espacio de ocho años su propiedad virulenta. »

— « El grano *parece* sano por fuera. »

— « El nombre de *zizaña* (en frances *ivraie*) dado á esta grama (la falsa), designa su propiedad : cuando se come, ocasiona dolores de *cabeza*, mareos, une especie de *embriaguez* [1] y sueños espantosos [2]. Ovidio la describió en este pasage :

Careant loliis oculos vitianti agri.

— « Cuando se come pan hecho con harina al-

[1] El autor, llevado de su prurito de sacar analogias de los nombres, halla una entre *ivraie* (zizaña) é *ivre* (ebrio ó borracho); flaco argumento, pues esta analogia queda destruida traduciendo estas voces á otra lengua, lo que prueba que es casual, tanto mas cuanto tampoco se halla en las raices latinas *lolium* ó *zizania* y *ebrius*. (*Nota del Traductor.*)

[2] Puede decirse literalmente que uno tiene el *diablo en el cuerpo*, porque tambien el diablo está *presente realmente* en todas partes, y quisiera estar presente *en todos*

terada se siente igualmente el estómago cargado y una especie de *embriaguez.*

El mejor pan, el vino mas saludable son sin embargo terribles, no mediando tiempo y lugar oportunos, un aire puro y acaso tambien sobre todo la buena disposicion de los personas[4]. Sage recuerda ademas que : « Boerhaave ha dicho que un vapor emanado del pan caliente depositado en un sitio muy reducido y bien cerrado, sofocó inmediatamente á los que entraron á respirarle. » De aquí procede sin duda, en los campos, la costumbre profundamente cristiana, de no empezar una hogaza sin hacer la señal de la cruz.

Sturm ha probado, con las palabras del Evangelio en la mano, las numerosas y admirables armonías que existen entre un campo sembrado de trigo y el cristiano, entre este campo y la Iglesia entera, y aun entre este campo y el cielo.

La armonía entre el *grano* y el *cristiano* es tan verdadera como admirable ;

Unos hombres son blancos, otros son negros ; unos son benéficos, otros son malos : unos enfin son *trigo*, otros se convierten en *zizaña* : esta ademas puede volver á ser trigo, como el pecador

y que todos estuviesen *en él*, y por eso el mismo san Pedro nos dice en su *primera Epístola* : « Sed *sobrios* y velad ; porque el demonio, vuestro enemigo, gira en derredor vuestro, como un leon rugiente, *buscando á quien devorar.* »

[4] *Mors est malis, vita bonis.* (Prosa *Lauda Sion.*)

puede volver á ser fiel. Muchos naturalistas creen que la zizaña no es mas que una corrupcion del trigo cuya forma, naturaleza, color, sabor y bondad recobra algunas veces. (*Véase* Macquer.)

El trigo enfin necesita del *agua* y del *fuego* para llegar á ser sustento del hombre, como necesita el hombre, para ser hijo de Dios, pasar por el *agua* del bautismo y el *fuego* de la caridad.

Pero aun hay Analogías mas bellas, mas divinas, digámoslo así, y mas fecundas en edificaciones y en luces eucarísticas: tales son aquellas de que se sirvió el Señor el dia en que habiendo *salido de la casa*, como de su santuario, y *habiéndose sentado al lado* y en contemplacion *del mar* (símbolo de la profundidad de sus palabras), se reunió *á su alrededor una gran muchedumbre de gente*. Muchas fueron entonces sus parábolas, y todas esclusivamente giran sobre el campo y el trigo, el *pan* y la *levadura*. En la impotencia y la inutilidad de hacer observar circunstanciadamente los sentidos y las magnificencias de la parábola de las *semillas* y las de la *zizaña*, del *Grano de mostaza*, y del *Tesoro escondido en un campo* (Mateo, XIII)[1], que fueron argumentos de

[1] La sola parábola de las *semillas* ofrece la esplicacion de toda la *economia del cielo*, y la de la *zizaña*, la razon de toda la *economia del infierno*. « En aquel tiempo andaba Jesus un dia de sabado por unos sembrados; y sus discípulos, como tuviesen hambre, comenzaron á *cortar*

otras tantas obras maestras del ilustre la Chétardie, nos contentaremos con recordar la cuarta, la de la *levadura en la masa*: « Semejante es el reino de los cielos, dice el hijo de Dios, á la levadura que toma *una muger* y la *esconde* en *tres* medidas de harina, hasta que *todo* queda fermentado. » (Trad. del P. Scio.).

Una muger, UNA MUGER!

Y en efecto, *una muger*, única, fué la que *escondió* en su seno hasta que estuvo *fermentado*... el *pan* por escelencia, el que se llama á sí mismo el *pan vivo !...*

« El que tiene orejas *para oir*, oiga! » (MATEO, XIII, 9.)

espigas y á *comer*, » como en representacion de la cena y del *domingo* futuros; con grande escándalo de los incrédulos de entonces. (MATEO, XII, 1.)

ST. ALBERT'S COLLEGE LIBRARY

§ II.

LAS MAGNIFICENCIAS DEL VINO. — NOTA B.

El campo sembrado de trigo y la viña, la uva y el trigo, el vino y el pan tienen afinidades admirables y contrastes que no lo son menos.

El trigo es naturalmente occidental, la vid es oriental.

En *Oriente*, en *Asia* (de *Isis*) brota esta espontáneamente.

No fué cultivada, por la primera vez, sino por Noé, y en el mundo renovado, es decir debilitado [1].

[1] Se cree que en el Calvario fué donde se plantó la primera vid, donde se esprimió la primera uva, y donde brotó *sangriento* el primer vino. (Véanse las admirables

El primer pais Europeo que recibió la vid de los Fenicios universales (el mismo Herodoto reconoce su afinidad *teológica* con los Hebreos) fué aquella *Italia* donde está la *ciudad* de la hostia *eterna*.

Actualmente, en Europa, en la cristiandad, y particularmente en los paises católicos, en los sitios mas inmediatos á la *Nueva Jerusalen*, á Roma enfin, es donde la vid está en su elemento, y donde la calidad del vino es proporcionado al caracter del viñador : limpido, suave, caliente, reparador, *saludable*, solo en los reinos, el *católico* por escelencia (España), ó el *Fidelísimo* (Portugal), en Cerdeña (en *Aost*), patria de San Anselmo, de los hermanos de Maistre, etc., en Sicilia, en Hungria y en Grecia : rubicundo, fuerte, generoso, franco en el reino *cristianísimo* de Francia y entre los Franco-*Borgoñones ;* espirituoso en la pobre *Champaña ;* colorado y mercantil en Burdeos la leal ; suficiente y mediano, solo en las orillas católicas del Rin, donde plan-

Meditaciones de sor Emmerich y su *última cena*, tan elocuente y religiosamente traducidas por M. de Cazalès y el presbitero Martin de Noirlieu.)

El famoso *racimo* que contenia un *torrente* de vino, que al cabo de 40 *dias*, los *doce* enviados (un principe de cada tribu) de Moises llevaron de la *Tierra prometida*, en señal de su descubrimiento y de su fecundidad, habia sido *cortado* acaso tambien en aquel *Monte Sagrado* por escelencia. (Véanse los NUMEROS XIII, 21, 26.)

taron la vid con la cruz, los misioneros franceses de Carlo Magno; descolorido, flojo, agrio y desabrido en la Baviera casi-católica; desconocido ó nulo, repugnante y aun peligroso en las orillas del Danubio y sobre todo en las del Elba (patria natural de Lutero); del lago de Génova (patria adoptiva de Calvino); del Támesis, donde el *nectar de los dioses* (que corrió en ellas antiguamente!...) está reemplazado por la *triste cerveza* y los *ponches* negros[1], espesos, humeantes, letales, verdaderas *caricaturas* de nuestros vinos, como las soberbias verdades católicas están reemplazadas en aquellas tierras degeneradas, por los serviles errores de Lutero (de *lutum*) y de Calvino (de *calvo, calvor*, etc., engañar, y aun de *Cain*, etc[2].).

[1] La china anticristiana no produce mas que *trigo* negro y *té* convulsivo.

[2] Hemos puesto cuidado en hacer notar, cuando ha ocurrido, el presagio (*omen*) la omnipotencia, mejor diriamos la divinidad (*numen*) de los *nombres:* hay toda una completa y sorprendente filosofía en los *nombres*, como en los *números*. El mismo Voltaire admiraba la universalidad de las siete letras del nombre mas grande de Dios: *Jehova*, donde se hallan exactamente todos los elementos de la voz, las *vocales;* y por consiguiente el nombre superior á todo nombre (*Nomen quod est super omne nomen.* PABLO, *ad Philip. II.*) de *Jesus* en el cual leemos, segun la opinion de todos los sabios, *Iovis, Ovis, Vis, Esse.* Pero así como todas las bellezas están encerradas, aun esplícitamente, en los nombres del verdadero Dios y de los verdaderos

Las tierras en que se plantan el trigo y la vid necesitan que las remuevan, y, por decirlo así, que las *elaboren* ó mas bien que las *trituren* (de *triticum*, trigo), para producir *ciento, mil* y aun el infinito por *uno*.

El vino (de *vir, viril*, fuerza) fué como la carne, *ó vianda* (de vida) una necesidad del hombre nuevo.

El pan pone al hombre en estado de trabajar; el vino le hace trabajar con brio y aun con alegría.

El trigo y la uva, símbolos de los deberes, de las satisfacciones, de los dolores del hombre, nacen á favor, aquel del mas tierno de los tallos, esta de la mas seca é informe de las maderas.

El trigo es anual, la vid es secular.

La vid necesita el calor y particularmente el sol, imagen de Dios; se eleva tanto como puede elevarse el viñador, sobre los montes y en los emparrados aun por cima de los campanarios de los sagrados templos : *Operuit montes umbra ejus, et arbusta ejus cedros Dei*. Salmo 79. Plantada en la tapia de la habitacion presbiterial y muchas veces de la Iglesia, su cepa forma, aun naturalmente, el *madero* de la *Cruz*.

fieles ó *Hijos de Dios*, todas las deformidades deben hallarse y aun leerse, y se leen en efecto en los nombres de los falsos dioses y de los falsos fieles.

El trigo, por el contrario, prefiere los terrenos bajos y húmedos á todos los demas. La *Espiga* no se eleva un poco mas que para volver á caer por su peso hácia la tierra; especie de representacion del Hombre-Dios, cuya humilde cabeza se inclinó sobre el Calvario.

La cosecha de la uva se coje al brillo del mas hermoso sol; la del trigo, cuando declina á su ocaso.

El trigo es *la corona* de los frutos del año.

(Tambien el Mesías vino al fin de los tiempos y aun al fin de la estacion.)

La vendimia y sobre todo la *siega* (*Messis*, de *Missa*, etc.), se efectuan á favor de la *Pasion*, que se dice todos los dias antes de la *Misa* en los campos.

La *espiga* está tambien destinada á ser *cortada*, tirada al suelo, *humillada* (de *humus*, tierra), encerrada en un *establo*, *azotada*, confundida con los granos mas viles, aechada, casi siempre *vendida* al mayor postor, acarreado sobre el *asno* ridículo, molida bajo la *piedra*, triturada (*triticum*, es su nombre), mezclada á la *levadura* ó al *vinagre* corrompidos, trasformada por el *padecimiento* y la *martirizacion*, para llegar á ser el sustento corporal y espiritual por escelencia.

La *vid* es podada hasta el infinito, y renace hasta el infinito de sus heridas: la *uva* es *pisada* por los mas viles *pies*: el *vino* se hace en el lagar y en medio de las *bacanales*,

El *trigo*, nacido en los sitios mas bajos del campo, se eleva á la cima, ventilada y abierta, de las casas, donde se conserva: por el contrario, el *vino*, formado sobre los montes y en lo alto de las tapias, se deposita y conserva en sus cimientos, escondido, sepultado herméticamente, entre chillas circulares, muchas veces *cruzadas*, de *madera*.

El uno es de necesidad, el otro de lujo: hay *menoscabo* en cultivar el uno y de ningun modo en cultivar el otro.

El trigo *nuevo*, el pan *tierno*, y el vino *añejo* son los mas escelentes.

El *vino* demasiado añejo dejenera en agua, que los químicos mas profundos consideran como el primer principio del globo; el *trigo* y el *pan*, polvo original, se *vuelven polvo* al fin, como el *hombre* que representan y aun que constituyen.

El *trigo* y el *pan* agradan á viles animales, el *vino* y los licores los repugnan á todos: hasta hemos visto que el vino era en la servil antigüedad pagana [1], la bebida privilegiada y *reservada* de los dioses, de los reyes y de los grandes hom-

[1] El vino, aun entre los Romanos, imitadores de los Orientales, estaba originalmente prohibido por la *ley de las 12 tablas* y hasta repugnaba á las mugeres, á los adolescentes y á los esclavos. Ateneo cuenta el caso de Mece-

bres. La diosa Hebe servia el divino nectar á los inmortales.

El *pan* enfin necesita ser *triturado* como la tierra que le ha producido, y ser elaborado de muchos modos y con tiempo, para llegar á ser un sustento uno y universal, y *asimilarse* plenamente á todas las partes del cuerpo humano; el *vino*, por el contrario, parece que se asimila á ellas intacto, inmediatamente y en un momento.

El *vino* es la figura de la *sangre* humana y divina; el *pan*, la del cuerpo humano y divino.

La vid representa la *Divinidad* del Salvador: el trigo su *Humanidad*.

El fruto de la primera fué el objeto del *primer* milagro del Salvador, como para consagrar y regocijar juntamente el matrimonio cristiano; el sembrado de trigo fué el teatro moral de sus mas filosóficas parábolas.

El pan sobre todo fué el objeto de su omnipotencia creadora en la tierra. La *multiplicacion* material de los *panes* del discípulo debia ser y fué en efecto, el *precedente* visible de la *multiplicacion del cuerpo* del divino *Maestro*, como

nio que mató á su muger, sorprendida en delito flagrante de vino y que fué absuelto.

El *sabio* por escelencia, Salomon, considera el *abuso* del vino (tan cercano al *uso*) como una *lujuria* y aun como una *serpiente*. (Prov. XX, XXIII); que conduce á los *sabios* á la *apostasia* (Eclesiast. XIX, 2.)

para justificar el deber, prescrito por el *Padre nuestro*, de no acopiarlo y no pedir mas que el *cuotidiano*, pudiendo el del dia siguiente no pertenecer mas que á nuestro heredero, que se halla inmediatamente en el caso y con el deber de *su autor*.

El vino, por el contrario, parece ser el objeto de los últimos y de los mas grandes milagros de la potencia y de la generosidad divinas en la eternidad. En la cena el pan se bendice, se parte, se ofrece y se come el *primero*, como á fin de hacer digno al que comulga del vino bendecido, dividido, ofrecido y bebido el último : « Desde hoy mas no beberé de este fruto de vid, hasta aquel dia cuando le beba *nuevo* con vosotros en el reino de mi padre. » (MATEO, XXVI, 29.)

El vino *nuevo*, retroactivamente, se toma tambien por la felicidad de los que beben la sangre, siempre *nueva*, de Jesucristo en su mesa temporal.

La vid produce, al mismo tiempo que el vino mas delicioso, el *espíritu* de vino que quema y el *vin*agre antipestilente, antipútrido, etc., que fué ofrecido á Jesucristo espirante.

Desde las alturas del calvario y del cielo podemos y aun debemos descender á la tierra, á la sociedad, al hombre.

El sembrado de trigo y la viña tienen un privilegio visible que solo á ellos ha sido dado, cual es el de ser la fuente fecunda y perenne de los

mas grandes, de los mas numerosos y de los mas legítimos caudales; de aquellos que mejor pueden ser y son el origen de las grandes inteligencias, de los grandes poderes [1] y de los grandes beneficios de la humanidad.

Son tambien el principio de los mas verdaderos placeres de los *ciudadanos* y de la mas verdadera felicidad de los *hombres de los campos*:

O fortunatos nimium, sua si bona norint,
Agricolas!.....

VIRGILIO.

Los habitantes del campo, por consiguiente, toleran, aceptan cuando mas las revoluciones de las ciudades, y no las hacen.

En el orden moral, el majuelo, la uva y el tronco, la espiga y el grano de trigo, representan escelentemente, por su número y sus uniones simultáneas, primeramente *alrededor del hombre* y luego *en el hombre*, la sociedad civil y religiosa á que está destinado el hombre.

Si miramos la cuestion mas de cerca, veremos que la sola *presencia* del *pan* en la sociedad la esplica y justifica, porque sin él, padeceria hambre, y los noventa y nueve centésimos de sus brazos estarian paralizados. Se ha calculado, mate-

[1] GÉNESIS, XXVII, 37.

máticamente, que la agricultura ha fundado y sostiene *inmediatamente* treinta profesiones *sine quâ non*, desde el *sembrador* hasta el *panadero*; y *mediatamente* las otras setenta, desde el *herrero* y el *leñador* [1] hasta los reyes de todos los orígenes.

Añadamos á esto que la sola existencia del *pan* y aun del *vino*, esplica la primera ley del hombre degenerado, y el primer medio de su rehabilitacion, la ley fundamental de la sociedad, la ley del trabajo (de *labor*, de donde viene *labrador*) : « Con el sudor de tu rostro comerás el pan. » (GENESIS, III, 19, etc.; JOB., V, 7, etc.; PROV., XII, etc.) Los desvelos permanentes que exijen el cultivo del trigo y el de la vid, son un testimonio de que el trabajo del hombre debe ser *cuotidiano* como su *pan*.

Y he aquí porque el mejor trigo nace aun ahora en todos los sitios habitados, en todas las temperaturas del globo; y porque enfin nunca falta por mucho tiempo ni absolutamente á la fe, á la *esperanza* y á la caridad del labrador.

Acaso por esta razon las langostas que talaron el Austria en 1780, respetaron las viñas y los trigos.

Hechos históricos, etc., resplandecientes en al-

[1] El hierro y el fuego son los dos elementos de *segunda magestad* del orden social. « Homero, dice M. de Roselly, coloca en el cielo las fraguas de Vulcano. »

to grado de amables emblemas y de verdades profundas :

« Todos los pueblos, dice Pluche en su ingeniosa *Historia del cielo*, para arreglar sus tierras y sus gobiernos, tenian los ojos siempre fijos en la Virgen, que tiene la *espiga* y que es el signo de la *mies* : observaban cuanto distaba de ella el sol. Dábase á esta constelacion el nombre de *Shibyl Ergona*, la *espiga rubicunda* : luego le dieron el nombre de *Sibila* y el de *Erigone*. » De donde proceden las *sibilas* propiamente tales.

En nuestros dias, Dulaure ha reproducido y corroborado esta brillante alusion en su tratado de los *Cultos anteriores á la idolatría*. (*Anteriores*, nótese esta confesion.) « La época de las mieses se hallaba significada en la division inmediata al *Leon*, por *espigas* de trigo, y, andando los tiempos, por *una muger con un niño en brazos y con una ó muchas espigas en la mano*. » Página 80. Y página 452 : « El signo de las *espigas* se convirtió en una joven, *Virgen* y madre, con un niño en brazos, símbolo de la fecundidad, y con una hoz y unas espigas en la mano. Esta era la *Virgen madre*, la *Virgen santa*, llamada por los Griegos *Ceres*, diosa de las mieses. »

Existen medallas ó *siclos* de los antiguos Samaritanos, los últimos del tiempo de los Macabeos, en algunas de las cuales se lee el nombre de *Simon*, rey de *Sion* (que tomó á los Griegos); en otras el nombre de Simeon, etc., que tienen

por una cara una palmera ó un *caliz*, y en el reverso, una *hoja de parra*, ó un *racimo de uvas*, ó una gavilla, ó una espiga de trigo, símbolos de la fertilidad del pais de Judá. Se lee en los letreros : *libertad de Israel*, de *Jerusalen* ó de *Sion*, ó *Simon*, ó *primer año de la libertad*, etc., ó *cuarto año*. (Véase FABRICY, *Títulos primitivos de la revelacion*, tomo I, pág. 106 ; BERNARDIN DE SAINT-PIERRE, *Estudios de la naturaleza*, tomo I y VII, y los sabios y curiosos *Anales de filosofía cristiana*, de MM. de Bonnetty, Paravey, Séguier, etc., tomo XII, etc.)

Otras medallas samaritanas son aun mas notables ; tales son las que figuran, ya sea *dos espigas en cruz*, ó un hermoso *lirio* de Salomon (tambien en actitud de cruz) ya una hoja de *vid* entre dos gavillas de trigo, ambas en figura de cruz formada por una *espiga* que se alza sola y erguida de en medio de la gavilla. En fin, cosa que aumenta la importancia de este geroglífico, estos magníficos precursores del cristianismo (es menester verlos en los *Anales*) están rodeados de casi todos los instrumentos de la Pasion : *escalera, clavos, pie clavado, cruces dobles*, etc.

¡ Y todas estas alusiones judeanas idénticamente halladas de nuevo en nuestros dias en las cosmogonías y en los monumentos de la China, verdadera colonia de Israel !

A la vista de tantos fenómenos del *trigo* y del *pan*, no admira su origen reconocido por la anti-

güedad, el único buen juez de todo, pues que solo ella está cerca de todo : *Antiquitas proximè accedit at Deos*, dice Ciceron. A *Osiris*, á Isis (contraccion de *Jesus*, segun la opinion de Court de Gebelin, etc., y en nuestros dias de Cárlos Nodier [1]), á *Ceres*, hija del Padre de los dioses, ó á *Vesta*, su madre, atribuian los sabios Egipcios juntamente sus fecundos *cereales*, sus graves *leyes* y sus milagrosos monumentos. Y « en *Nysa* (de *Isis*), en la Arabia *feliz* (*tierra de promision*), fué, segun Diodoro, donde *halló* Isis el trigo creciendo á *la ventura* en el pais y la vid muy abundante y *pendiente de los árboles*. » (Especie de símbolo anticipado de *suspensus est patibulo*....)

[1] Isis es tambien visiblemente, á los ojos de los sabios etimologistas, un origen de la Siria (donde se halla la Judea) ; y aun una corrupcion de *Sem*, hijo de Noé, inventor de la agricultura ; y de *Salem*, cuyos *Pan* y *Vino* ofreció primitivamente el rey Melquisedec.

Creemos, con toda confianza lo decimos, haber, gracias á Dios, llevado al mas alto punto de evidencia y puesto en armonía con las ciencias, con las necesidades y aun con el gusto del siglo actual (el mas ambicioso y el mas exigente, por lo mismo que es el mas pobre de todos los siglos), la mas grande, la mas fecunda, la mas necesaria [1] de todas las verdades.

[1] Podriamos decir el *objeto* de todas las verdades temporales: « *Eucharistia*, dice en su lengua tan sublime como exacta (y por consiguiente *anti-literaria*), el mas grande hombre de todos los paises y de todos los tiempos, Santo Tomas de Aquino : *Eucharistia es quasi consummatio spiritualis vitæ et omnium sacramentorum Finis. Per sanctificationes enim omnium sacramentorum ad suscipiendum vel consecrandum Eucharistiam.*

El mismo *Angel de las escuelas* ha hecho mas, ha sabido

Lo creemos y así lo creerán tal vez nuestros lectores, pero se engañan como nosotros....

Las pruebas de los milagros de Dios y de la infinidad eucarística sobre todo, son tan grandes, porque Dios lo es tanto, que falta mucho para que estén reunidas aquí. ¡Escasamente las hemos concebido!...

> En esta senda inmensa, á empezar vuelve
> Lo infinito, despues de lo infinito.

encerrar toda la teoría del catolicismo en este cuarteto único (de la *prosa* única del Santísimo Sacramento), que Santeuil preferia á todos sus himnos *poéticos:*

> Se *Nascens* dedit Socium
> *Convescens* in Edulium
> Se *Moriens* in Pretium,
> Se *Regnans* dat in præmium.

FIN.

239.6
M12
Madrolle, A. M.
AUTHOR
Demonstracion Eucaristica